



Sora
y la Gran Aventura Espacial

EDITA: CEIP García del Olmo (La Cala de Mijas)

JUNTA DE ANDALUCÍA

Consejería de Educación, Cultura y Deporte.

Calle Juan Antonio de Vizarrón S/N

Edificio Torretriana, Isla de la Cartuja. 41092 Sevilla

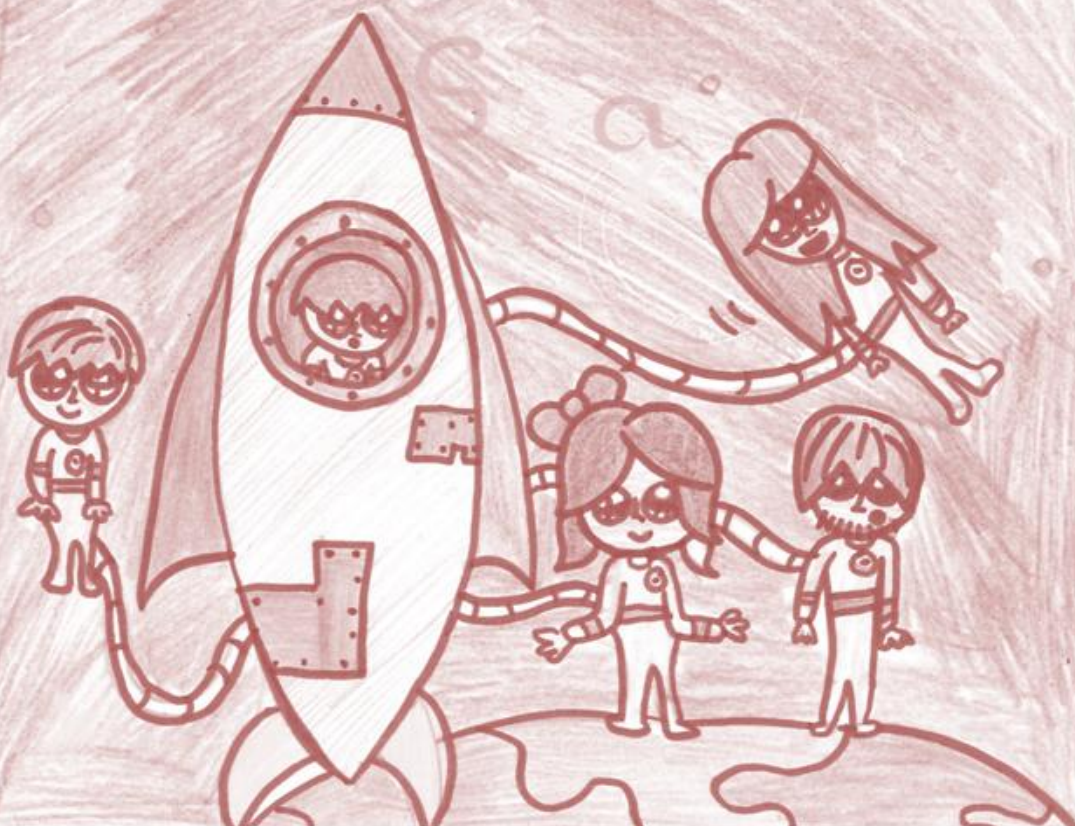
Autores: Alumn@s de 6º del C.E.I.P. García del Olmo (2017/2018)



ÍNDICE:

Prólogo.....	Página 5
Ayami construye una nave espacial.....	Página 11
Camino a la Luna.....	Página 19
La cara oculta de Luna.....	Página 29
Cuprock: El planeta de E.T.....	Página 39
Reparando el cohete.....	Página 49
El Planeta Morado.....	Página 59
Los Planetas Antónimos.....	Página 67
Una visita a la I.S.S.....	Página 77
Atlantid Planet.....	Página 87
El rescate de Mr. Gus.....	Página 97
El desenlace.....	Página 111

PRÓLOGO



¡¡¡Al final lo conseguimos!!! Diez meses, de duro trabajo, que hemos sacado adelante.

La experiencia de escribir este libro os ha enriquecido en todos los sentidos. Mejorar la expresión escrita, la escritura creativa, la ortografía y aprender curiosidades sobre el Universo son objetivos que han sido cumplidos. Pero el logro más importante que nos ha aportado esta experiencia para vuestro desarrollo personal es que “todo trabajo tiene su recompensa”.

Aún recuerdo cuando comenzamos a leer en 4º de Primaria “Las Aventuras de Sora”. Ese fue el primer libro de lo que ya hemos convertido en una saga, que soñábamos continuar y escribir si seguíamos juntos en 5º y 6º de Primaria. Cuando hace un año comenzamos 5º curso, leímos “La Vuelta al Mundo de Sora”; ya empezamos a pensar en la historia que escribiríamos juntos.

Para mí, es una gran satisfacción que aquellos personajes que crearon un grupo de antiguos alumnos en el año 2010 siga siendo una referencia para otras clases, como la nuestra. Y que la tercera parte, “Sora y la Gran Aventura Espacial”, sea ya una realidad.

Sabéis que algún que otro disgusto me he llevado durante el proceso. Aquellos que se rendían antes de terminar los dibujos de los capítulos, o cuando teníamos tantas ideas que aportar mientras corregíamos en la pizarra digital. A veces resultaba complicado hacerlo con cierto orden. Entiendo que era producto de la motivación y el interés que mostrabais algunos, pero no siempre fue fácil llegar a un entendimiento y poneros de acuerdo en muchos aspectos de la

historia. Os vuelvo a repetir lo mismo “todo trabajo tiene su recompensa”.

Me gustaría destacar el esfuerzo concreto de algunos compañeros y compañeras. Los dibujos de Jessica, Cheri, Valeria, Janette, Kouna, Laura y Adrián. La mayoría de los dibujos que elegisteis para ilustrar los capítulos eran de ellos. Han sido los más valorados por vosotros reconociendo así el buen trabajo que han realizado. También destacaría a Alejandra, que se ha incorporado este año y ha sido capaz de aportar dos dibujos en los capítulos finales. Estos han sido bien valorados, incluso Cristina y Carmen, que lamento que no hayan participado con más dibujos, porque los que hacían eran muy buenos e incluso elegisteis alguno de los suyos.

A la hora de aportar ideas para la historia sois muchos los que habéis mostrado interés y motivación por añadir historias. Me encanta la cantidad de ocurrencias originales que habéis tenido. Habéis inventado idiomas, planetas, paisajes fascinantes o personajes súper extraños. Habéis demostrado grandes dotes de imaginación y creatividad. Aunque me gustaría destacar las ideas de M^a Isabel (que siempre tenía mil cosas que aportar), Isabel (aunque se perdió los dos últimos capítulos y no se va a enterar de cómo terminó el libro hasta que lo lea en casa), Enrique (siempre conocía alguna página web sobre el universo que podía ayudarnos con algo para la historia) o de Tomás (muy participativo en las correcciones). También aportaban ideas Adrián, Rayan, Iván, Noham y Javier, siempre con una guerra, alguna masacre o unos rayos láser de por medio, cada vez que se les ocurría algo. Menos mal que al final las últimas batallas del libro terminan con

pistolas de agua, porque si hubiese dependido de ellos... no sabemos cómo hubiese quedado el final de la historia.

La aportación de los nuevos compañeros de este año también es de destacar; ya hemos mencionado a Alejandra, pero Ashley, Alessia, Javier Sánchez o Milán (que finalmente fue el que dio título al libro). “Sora y la Gran Aventura Espacial”. Ellos han tenido que adaptarse a marchas forzadas a una historia ya empezada cuando llegaron en este curso. También quisiera nombrar a los compañeros que se han quedado en el camino por diferentes motivos como Linette, José, Esperanza o Kiara y que también tuvieron su aportación en la escritura del libro.

Me gustaría recordar algunos momentos que vivimos mientras creábamos el libro. Recuerdo, por ejemplo, cuando vino a visitarnos el inspector de educación Julio Martín y os felicitó por la actividad y por el interés que mostrasteis mientras corregíamos en la pizarra digital. Al final acabó formando parte del libro y con un papel fundamental en la historia. Aunque no quiero estropear al lector esa y otras muchas sorpresas que le esperan. También salen algunos profes y otros personajes que son protagonistas en la Cala de Mijas... Creo que habéis hecho el libro muy “vuestro” y, ese toque que le habéis dado, da muestra del cariño con el que algunos habéis realizado esta aventura.

En definitiva ha sido un trabajo en el que todos habéis aportado vuestro granito de arena y que, viendo el resultado final, todo el esfuerzo y los disgustos que nos hemos llevado han merecido la pena.

Aquí tenéis un recuerdo de vuestro paso por el C.E.I.P. García del Olmo, de vuestros tres años con el “profe” Juan y de todos los compañeros y compañeras con los que habéis compartido tantos momentos. Algunos solo han estado un año con nosotros pero otros lleváis juntos desde los tres añitos en el colegio, al que también le vais a dejar un bonito detalle de vuestro paso por él, dejando varios ejemplares en la biblioteca escolar para otros compañeros y compañeras.

Quizás, cuando leáis el libro dentro de 6 ó 7 años os acordéis de anécdotas. Quizás leer el prólogo os traiga recuerdos de cómo lo elaboramos, pero seguro que valoraréis dentro de unos años el gran trabajo realizado entre todos y podréis enseñar a vuestros amigos y amigas lo que conseguisteis hacer en el “cole” cuando sólo teníais 11 ó 12 años.

Dicen que de las tres cosas que obligatoriamente hay que hacer en la vida, una es escribir un libro. Vosotros ya os habéis iniciado en la escritura y, quién sabe, lo mismo de esta generación nace algún futuro escritor de renombre.

Espero que hayáis disfrutado con la experiencia.

¡¡¡Siempre os recordaré con cariño!!!

El profe Juan.

A blue-toned illustration of a child with a large head and small body, wearing a long-sleeved shirt and pants, standing on a wooden floor. The child is looking towards the viewer. In the background, there are two windows with cross patterns, a globe, and some hanging items. The text is overlaid on the illustration.

CAPÍTULO I

**AYAMI CONSTRUYE
UNA NAVE ESPACIAL**

20 años después de terminar su aventura dando la vuelta al mundo, nuestro grupo de amigos y amigas seguía con su vida en Ko-Ionda. El pequeño Ayami creció y estudió en la universidad para ser ingeniero espacial. Momoka y Mutsumi, como no encontraron pareja, decidieron casarse. En las vidas de Sora y Keichi no hubo demasiados cambios.

Cuando Momoka y Mutsumi se casaron, querían que todos le dieran un regalo, pero como Ayami no pudo ir, Momoka se enfadó mucho con él. Ayami estaba terminando la carrera y estaba hasta arriba de exámenes, por lo que le fue imposible asistir a la boda.

Un día, cuando Ayami ya terminó todos los exámenes...

Ayami: Mamá, papá, he llegado de la universidad - gritó entrando a la casa.

Salen Sora y su marido Keichi de la cocina.

Sora y Keichi: ¡Te hemos echado de menos! - dijeron sus padres abrazándole tan fuerte que no podía respirar.

Sora: La semana pasada cuando estuviste haciendo el examen de cómo construir una nave espacial, Momoka y Mutsumi se casaron.

Keichi: Y Momoka estaba muy furiosa porque no pudiste darle un regalo - dijo riéndose.

Entonces, Ayami se fue corriendo porque tuvo una gran idea. No le dijo nada a sus padres, por lo que se quedaron un poco intrigados.

Sora: ¿A dónde vas? - preguntó con curiosidad.

Ayami: A la universidad, tengo una idea.



Ayami convirtiendo la Máquina en Nave (Linette Attal)

Ayami fue a recoger algunas cosas suyas de clase. Después, fue a la casa abandonada donde sus padres encontraron la máquina del tiempo y como estaba estudiando para ser ingeniero espacial, en unas horas convirtió la máquina del tiempo en una nave espacial.

Igual que cuando era pequeño, Ayami seguía siendo muy bueno en los estudios, por lo que nada más terminar sus exámenes ya era capaz de construir una nave espacial sin problemas.

Momoka y Mutsumi: Hola, hemos visto el mensaje de Ayami y hemos venido a vuestra casa - dijeron entrando por la puerta.

Sora: ¿Qué mensaje? - preguntó extrañada.

Momoka: Te lo contaremos después, primero tengo que coger el estuche de maquillaje que se me olvidó en mi coche - dijo andando hacia fuera como una modelo.

Mutsumi: “¡NUESTRO COCHE!” - dijo con sarcasmo porque estaba cansado de su mujer.

Salieron de la casa y se encontraron cara a cara con Ayami.

Ayami: Aquí está vuestro regalo - dijo el chico con alegría.

Los dos abrieron rápidamente un gran paquete que se encontraba en el jardín de la entrada de la casa, tenían mucha curiosidad por saber lo que había dentro.

Mutsumi: ¡WOW! ¡Qué chuli! - dijo con sorpresa viendo como había cambiado la máquina del tiempo, la verdad es que no sabía muy bien qué era y para qué serviría este extraño invento.



Momoka y Mutsumi recibiendo el regalo (Janette Honeine)

Momoka: ¡Osea! ¡De verdad! Sería mejor sí hubieras comprado algo fashion ¿no?

Ayami ignoró a Momoka y les contó cómo había transformado la máquina del tiempo y que a partir de ahora podrían visitar cualquier planeta del Universo cuando quisieran. Estaba muy orgulloso de su trabajo y deseando comenzar una nueva aventura en la nave espacial.

Ayami: ¿Te gusta? - preguntó - Lo he hecho especialmente para vosotros.

Momoka: Soy una chica, no un chico. ¿Por qué dices vosotros si es vosotras? - dijo sin pensar en su marido Mutsumi.

Mutsumi: Llevamos tres días casados y ya pasas de mí, me estoy empezando a mosquear – dijo un poco indignado.

Sora y Keichi fueron hacía ellos porque querían saber que estaba pasando. Habían visto el extraño aparato en su jardín y no sabían de qué iba la cosa.

Keichi:¿Qué estáis haciendo? - preguntó para cotillear y ver si se enteraba de algo.

Mutsumi explicó que Ayami les dio una nave espacial que había hecho cambiando la máquina del tiempo y que con ella se podía viajar por el espacio.

Sora: ¿De verdad Ayami? ¿De verdad lo has hecho tú? - dijo sorprendida y orgullosa de su hijo.



Momoka enfadada por no querer ir a la Luna (Cheri Walker)

Momoka: No me gusta - dijo sin pensar en todo el trabajo que había hecho Ayami y la ilusión que le puso para regalárselo - ¿Para qué lo necesitamos? Osea, ya teníamos la máquina del tiempo - dijo sin darle importancia al gran trabajo y esfuerzo de Ayami.

Mutsumi: Se me ocurre una cosa, ya que no hemos ido de luna de miel, ¿por qué no estrenamos la nave todos juntos y hacemos el primer viaje? - dijo muy ilusionado.

Todos: ¡VAMOS A LA LUNA! – dijeron con entusiasmo menos Momoka, que los miraba de reajo.

Momoka: ¿Y toda la comida? ¿Y mi bolsa de maquillaje? ¿Y mi precioso pelo? ¿Y mis uñas? ¿Y mi popularidad? ¿Y dónde hacemos pis? ¡Qué asco va a dar esto, yo no voy! – dijo preocupada y con cara de desaprobación.

Keichi: No te preocupes amiga, lo tengo todo planeado – dijo para calmarla.

Sora: Olvídate su maquillaje a conciencia – susurró en la oreja de Keichi.

Momoka se quedó más convencida al viajar todos juntos a la luna, ya tenían muchas experiencias en el pasado y siempre habían salido “bien”. Entonces Mutsumi ayudó a Keichi a preparar todo para la partida. A nuestros amigos les esperaba una nueva aventura ¿Cómo saldría todo esta vez?

Autoras del capítulo:

Cheri Walker
Jessica Taylor

CAPÍTULO II

CAMINO A LA LUNA



Aunque Momoka se quedó más convencida con el viaje a la Luna, tenía muchas dudas sobre cómo le afectaría a su aspecto un viaje sin gravedad.

Sora: ¿Y qué pasará si la nave se rompe en pleno viaje? - preguntó preocupada.

Ayami: ¡No le pasará nada! No te preocupes - dijo para tranquilizarla.

Keichi: Venga Sora, entra en la nave - Keichi estaba impaciente por emprender el viaje.

Sora: Ayami ¿Nos tenemos que poner algún traje? - preguntó interesada y porque siempre pensaba en todo.

Momoka: Espera, ¿qué hay que ponerse, un traje? - no le apetecía para nada tener que ponerse un “espantoso” traje espacial.

Mutsumi: Pues claro, ¿cómo crees que vamos a respirar en el espacio sin un traje de astronauta? - comentó como si fuera algo evidente.

Momoka: Yo no me voy a poner uno de esos horribles trajes de astronauta con un súper casco, súper hortera. Conmigo no contéis.

Un rato después de estar peleando con Momoka, Ayami suspiró y se tranquilizó. A Momoka le iba a dar un infarto por la mezcla del miedo que tenía y de lo fea que iba a estar con el traje ¡Su corazón iba a mil por hora! Al fin, Momoka se calmó y pudo superar su miedo de ir a la Luna.

Keichi: ¿Bueno qué?, ¿te subes o no te subes a la nave? ¿Podemos irnos ya? - le preguntó a Momoka.

Momoka: Claro que sí “guapi” ¿Qué pasa que me queréis dejar sola? - comentó con ironía.

Sora: Claro que no, no somos “malas personas” - dijo con cara de querer dejarla sola por lo que le había dicho a su marido.

Keichi: ¡Os queréis subir ya a la nave! Que llevamos aquí 4 horas – protestó desesperado porque no iban a despegar nunca.

Por fin se suben a la nave y Keichi se tapa la nariz y empieza la cuenta atrás imitando a un altavoz...

Keichi: Diez, nueve, ocho, siete, seis...

Todos: ¡¡¡Keichi cállate ya!!!

Sora: Deja de hacer el tonto y ponte el cinturón que vamos a despegar - regañó a su marido.

Al cabo de un rato cruzaron la atmósfera, dónde encontraron muchas turbulencias, y por fin llegaron al espacio exterior y ya, sin gravedad, acabó el mal rato.

Momoka: ¡Osea! ¡Qué viaje tan pesado tía! Tengo el estómago súper revuelto, creo que voy a vomitar – Momoka se encontraba fatal del viaje tan “movidito”.

Mutsumi: Si vas a vomitar, no lo hagas en la nave que lo vas a poner todo perdido.

De repente vieron algo en el horizonte que se acercaba poco a poco a ellos.



Cohete saliendo de la atmósfera (Janette Honeine)

Sora: ¿Qué es ese cacharro de ahí? - preguntó inquieta.

Keichi: No sé – dijo con una mezcla de miedo y nerviosismo.

Sora: ¿Qué crees que será Ayami? - estaba bastante asustada por haber encontrado algo en el espacio flotando.

Ayami: ¿Nos acercamos? - aunque en realidad no estaba seguro de querer hacerlo.

Keichi: ¡Vale! - respondió Keichi, sin ser muy consciente de que podía ser peligroso.

Ayami: Venga, conectar los trajes espaciales al oxígeno que vamos a salir fuera. ¡¡Nuestra primera experiencia en el espacio exterior!! – estaba muy ilusionado con poder salir de la nave.

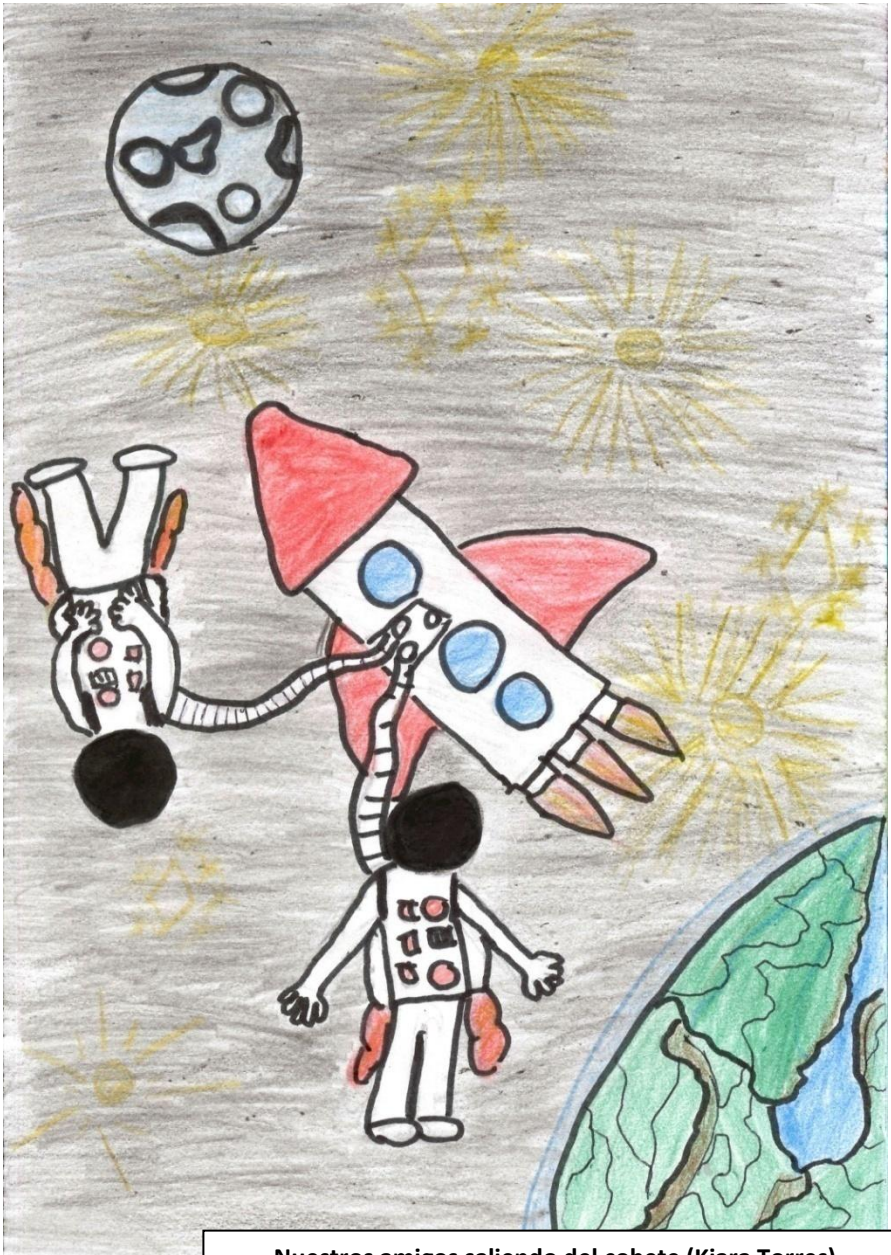
Momoka: Yo os espero aquí – Momoka no tenía ninguna gana de salir y andar por ahí flotando.

Mutsumi: Pero, ¿qué vas a hacer aquí sola?

Momoka: Vigilar que no os pase nada – aunque en realidad es que estaba asustada.

Sora: Pero... ¿y si le pasa algo a la nave?

Ayami: No creo que le pase nada, pero... ¿mamá, te quieres quedar con Momoka en la nave? - le dijo a su madre, porque no se fiaba de dejar a Momoka sola.



Nuestros amigos saliendo del cohete (Kiara Torres)

Sora: Ok, será mejor que me quede porque si hay algún problema, Momoka no nos va a solucionar nada – pensaba exactamente igual que Ayami.

Mutsumi: ¡¡Venga Ayami vámonos!! - exclamó desesperado por salir ya.

Ayami: Vale, ¿papá vienes con nosotros?

Keichi: Vale.

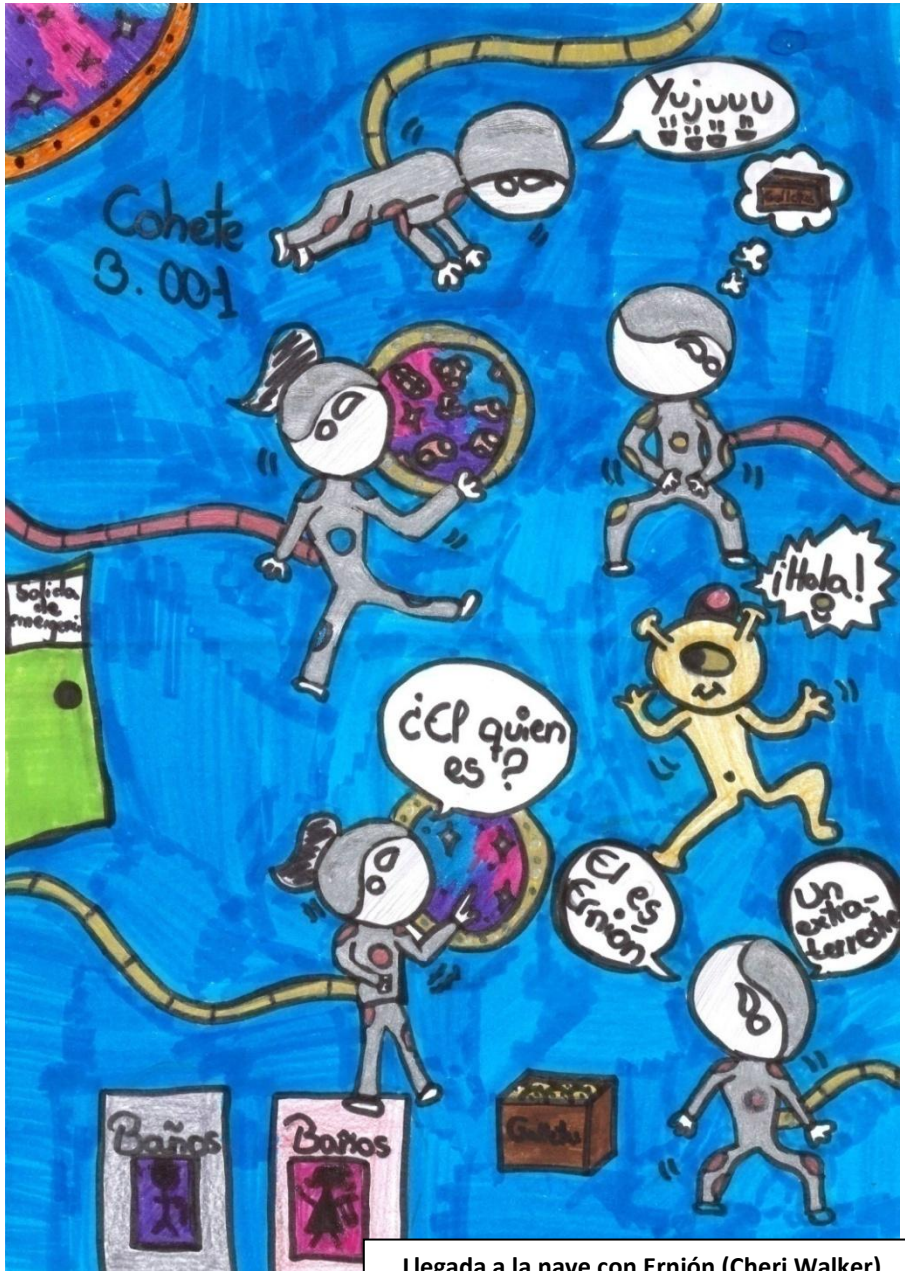
Sora: Os queréis ir ya a ver qué es el cacharro ese – protestó porque quería saber ya qué era el artefacto ese que flotaba por el espacio.

Momoka: Sora, ¿hay algo de comer? - los nervios le daban hambre a Momoka.

Sora: Si hay galletas ¿Quieres?

Momoka: Si claro.

Después de que Sora y Momoka estuviesen un rato comiendo y charlando, Mutsumi, Keichi y Ayami llegaron a la nave con un nuevo amigo que le dio un susto de muerte a Momoka, jamás había visto un ser vivo de ese tipo. Se llamaba Ernión, y les explicó que les podía entender porque tiene un traductor de idiomas integrado. Nuestros protagonistas probaron y es cierto que podían comunicarse con el extraterrestre. Ernión, les contó lo que le había pasado a su OVNI. Se le estropeó el motor y por eso iba flotando a la deriva por toda la galaxia y no podía manejarlo de ninguna de las maneras.



Llegada a la nave con Ernión (Cheri Walker)

Ernión: Ha sido un placer pasar este ratito con vosotros y os estoy muy agradecido por haberme rescatado, pero me gustaría volver a casa ¿Podríais llevarme? – preguntó a nuestros amigos.

Sora: Siiiiiii, por supuesto. Pero... ¿dónde está tu casa?

Ernión: En la cara oculta de la Luna.

Todos: ¿EN LA CARA OCULTA DE LA LUNA?

Mutsumi: Sora ¿tú sabes qué es “la cara oculta de la Luna”?

Sora: Claro que sí hermanito. Es el hemisferio de la Luna no observable desde la Tierra. Eso ocurre debido a que la Luna tarda en rotar sobre sí misma lo mismo que su movimiento de traslación alrededor de la Tierra, lo que provoca que el satélite le presente siempre la misma cara a nuestro planeta. Hay muchas leyendas urbanas sobre lo que podía haber en esa parte de la Luna que nunca vemos. Ahora sabemos que, por lo menos, está habitada por Ernión y sus amigos. Me temo que la aventura de vuestra luna de miel va a ser bastante interesante.

Momoka: ¿Interesante? Ya hacía tiempo que no nos dabas una lección de esas que nos solías dar. ¡Qué pesada por favor! No sé qué tiene de interesante – refunfuñaba porque cada vez le gustaba menos como iban sucediendo las cosas.

Ayami: Bueno amigos, abróchense los cinturones... ¡Nos vamos a la cara oculta de la Luna! – anunció con mucha emoción y con ganas de ponerse en marcha.

Autoras del capítulo:

Janette Honeine
Melanie Lauth

CAPÍTULO III

LA CARA OCULTA DE LA LUNA



Después de unas horas de viaje, el cohete se detuvo en seco. El sitio era un poco oscuro y había muchas naves espaciales moviéndose de un sitio para otro. Se sorprendieron mucho de todo lo que se encontraron.

Ayami: ¿Estamos ya en la cara oculta de la Luna?

Ernión: Sí, ya hemos llegado ¡¡Bienvenidos a mi casa!! - exclamó con alegría.

Mutsumi: Voy a salir a ver - dijo con una mezcla de miedo y curiosidad.

Sora: ¿Hermanito estás bien? - preguntó preocupada porque lo había notado raro.

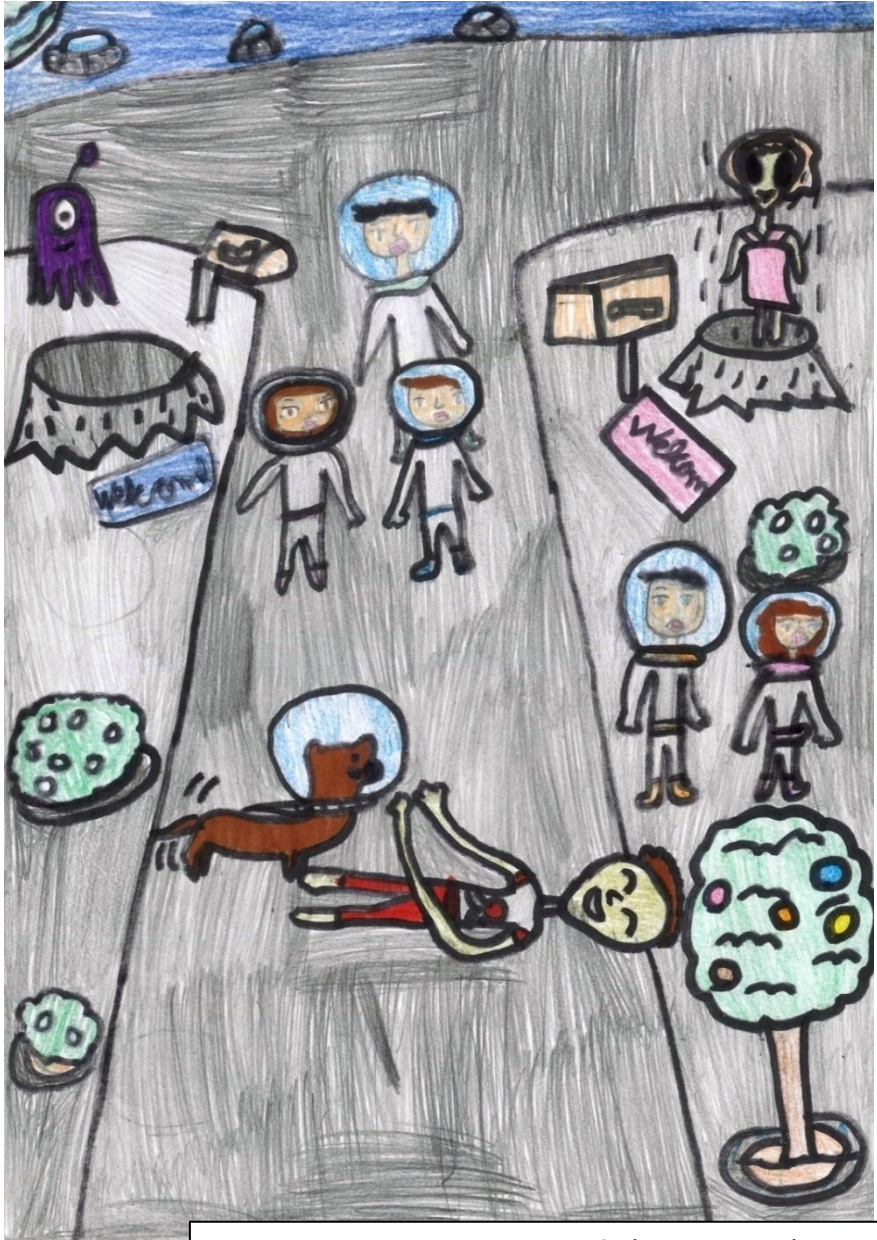
Mutsumi: Si, estoy bien. ¡¡Ya estamos en la Luna!! - dijo intentando disimular el nerviosismo que tenía.

Todos: ¡¡¡Bien!!!

Momoka: Osea, ¿puedo quitarme este traje hortera de una vez? - preguntó impaciente.

Ayami: No, no puedes. Si te lo quitas no podrás respirar. - le contestó sabiendo que aunque se lo explicara una y otra vez no iba a enterarse de nada.

Momoka: ¿Y porque ese Ernián, Erniún, Ernión... o como se llame no lo lleva puesto?



Recibimiento de Laika a Erni3n (Laura Herrero)

Ayami: Porque él es un extraterrestre y vive en el espacio y no necesita oxígeno para respirar - explicó, aunque ahora tampoco estaba muy seguro de lo que decía.

Sora: ¿Nos dejamos de charlas y salimos al exterior de una vez? ¡Estoy impaciente!

Keichi: Tiene razón, llevamos ochenta mil horas aquí - dijo desesperado por salir.

Ayami: ¡Si, venga vámonos!

Bajaron de la nave poco a poco y con mucha precaución por si ocurría algo. Todo cuanto había a su alrededor les resultaba extraño y desconocido.

Ernión: Mi pueblo está por aquí cerca, ya estamos llegando.

Ayami: ¡Pues pongámonos en marcha! - dijo emocionado.

Después de unos minutos de andar y más andar llegaron al pueblo de Ernión. La verdad es que no se veía ninguna vivienda, pero había marcianos que entraban y salían de los cráteres. Ernión les explicó que todas las casas eran subterráneas y que la Luna estaba llena de pasadizos secretos, que así vivían más seguros y a salvo de posibles ataques alienígenas.

Ernión: ¡Ya estamos en mi pueblo! - dijo con entusiasmo -
¡¡Bienvenidos a Villa-Cráter!!

Un perro normal con escafandra venía corriendo hacia ellos y se lanzó sobre Ernión.

Ernión: ¡Hola Laika!

Todos: ¡¡¿¿LAIKA??!!

Mutsumi: ¿No tiene el mismo nombre que la perra que mandaron al espacio?

Sora: Si hermanito, la mandaron el 3 de noviembre de 1957, fue la primera perra en mandarse al espacio, pero ¿esa perra murió en el vuelo espacial?, ¿no?

Momoka: Otra vez con tus explicaciones de listilla... ¿Pero esto es una luna de miel o una clase de ciencias? - preguntó aburrida de tanto rollo.

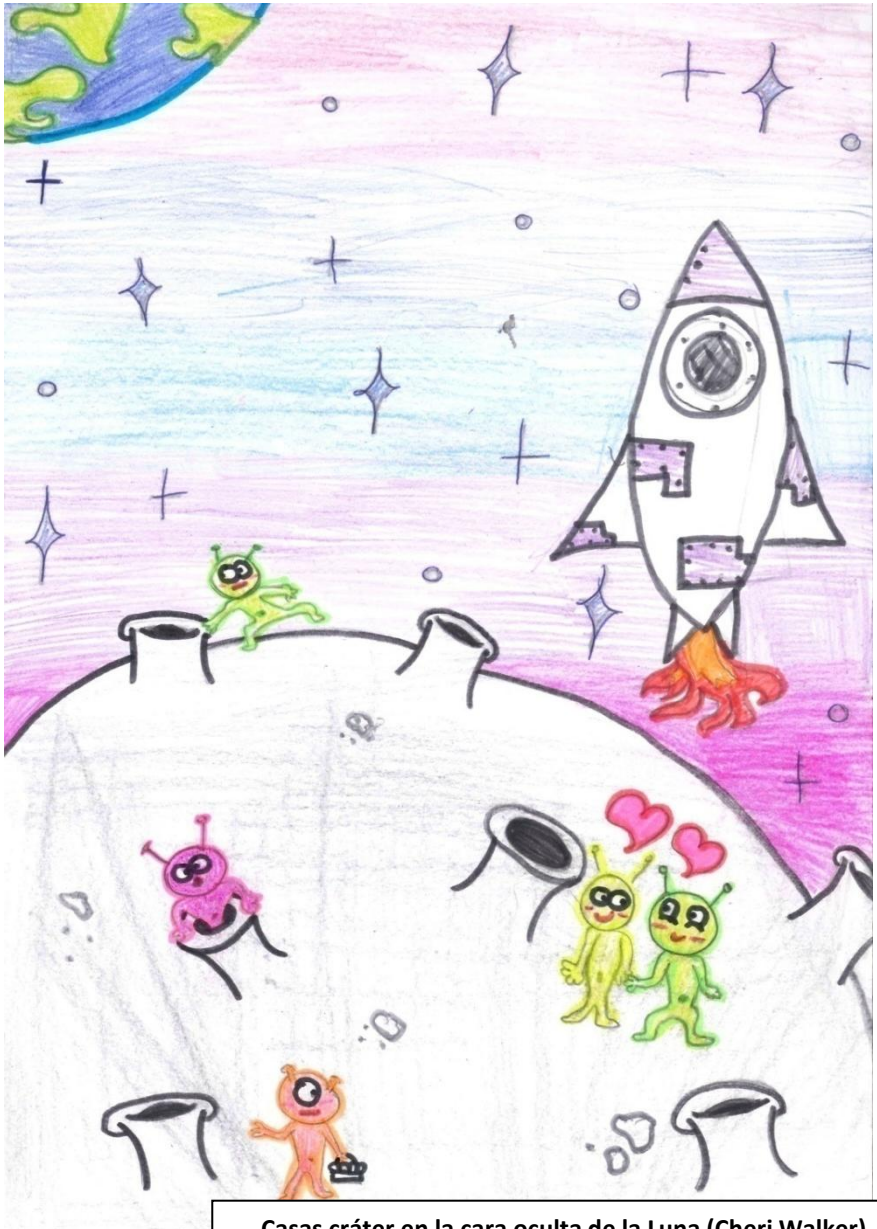
Ernión: Eso es lo que pensáis los terrícolas Sora, pero conseguí rescatarla del Sputnik ese en el que iba y, como nuestra medicina es mucho más avanzada que la vuestra, se recuperó sin problemas. - explicó muy orgulloso por lo que había hecho.

Sora: ¿Nos dejamos de cháchara y nos vamos al pueblo ya?

Finalmente, nuestros personajes fueron hacia el pueblo. Dieron una vuelta y después fueron a un motel alienígena para pasar la noche allí. El motel, por supuesto, también estaba dentro de un cráter y por eso resultaba un tanto oscuro, había bichos espaciales en las habitaciones y la verdad es que no parecía demasiado acogedor.

Momoka: ¡Qué asco de motel, osea, es solo de dos estrellas! - protestaba una y otra vez.

Keichi: Deja de quejarte, si quieres puedes pasar la noche a la intemperie. En algún sitio tendremos que dormir. - refunfuñó harto ya de las continuas quejas de Momoka.



Casas cráter en la cara oculta de la Luna (Cheri Walker)

Ayami: Dejad de pelearos y descansad de una vez, mañana nos espera un largo camino. - dijo bostezando y con voz de sueño.

Al día siguiente se levantaron todos con mucha energía y tenían un montón de ganas de ir a explorar el pueblo. Desayunaron rápido y se fueron a dar una vuelta.

Mutsumi: ¡Ernión tu pueblo está muy chulo! - exclamó mientras miraba de un lado para otro.

Ernión: Este pueblo empezó a construirse en 1957, cuando encontré a Laika, yo estaba empezando a construir mi casa-cráter y llevo viviendo aquí desde entonces.

Keichi: ¿Ernión, te sabes algún sitio que sea especial o importante que nos puedas enseñar? - dijo con mucha curiosidad.

Ernión: Claro, Keichi. Podemos ir a la vieja “Plaza Extraterrestre”, es un sitio de reunión para los habitantes del pueblo y allí solemos pasarlo muy bien, hay muchas zonas para pasear y para tomar algo.

Momoka: Nos lo enseñas... porque, osea, estoy súper-mega-aburrida.

Nuestros personajes recorrieron un largo camino y llegaron al sitio que les había comentado Ernión.

Laika: ¡Guau guau guau! - ladró la perra ilusionada.

Mutsumi: ¿Ernión, por qué ladra Laika? - preguntó con curiosidad.

Ernión: Ladra porque a Laika le encanta este sitio.



Conociendo a E.T. (Janette Honeine)

Al llegar se encontraron decorados muy bonitos, como un árbol gigantesco, una piscina con rocas de colores y una enorme fuente, pero se dieron cuenta de que estaba rota y a punto de caerse. Bueno, Momoka no, porque estaba debajo de la fuente mirándola sin saber que iba a caerse sobre ella de un momento a otro.

Mutsumi: ¡¡Cuidado Momoka!! - gritó alarmado.

Momoka se movió rápidamente hacia un lado y tiró al suelo a un señor que estaba junto a ella.

Momoka: Perdón señor marciano, no me di cuenta. ¿Está usted bien? ¿Le he hecho daño? - preguntó avergonzada.

Marciano: No te preocupes jovencita, estoy bien. Por tu aspecto deduzco que eres de la Tierra ¿verdad? Estuve allí una temporada por motivos de trabajo.

Nuestros amigos, que se habían acercado a ayudar se quedaron boquiabiertos. No se podían imaginar que un extraterrestre hubiera estado trabajando en la Tierra.

Sora: ¿Cómo se llama? Su cara me resulta bastante familiar.

Marciano: Me llamo E.T., estuve en vuestro planeta haciendo una película hace ya algún tiempo, pero seguro que erais demasiado pequeños.

Ayami: ¡Andaaaaaa! E.T. Mi madre me ha puesto esa “peli” una y otra vez. Eres el de “¡¡Mi caaasaaa!! Y fíjate, al final estás en tu casa.

E.T.: Bueno, en realidad esta no es mi casa. Vengo aquí algunas temporadas de vacaciones, pero si queréis puedo enseñaros ese puntito brillante que yo señalaba en la película. Me encantaría que vinierais a

visitar mi planeta. - comentó ilusionado de poder llevar terrícolas a su hogar.

Ernión: ¿Cómo se llama tu planeta? ¿Dónde está? - preguntó con curiosidad.

E.T.: Mi planeta se llama Cuprock, aunque en la Tierra lo conocen como Kepler-452b. Lo llamaron así porque orbita alrededor de la estrella Kepler-452. Lo que sí os comento es que mi planeta es de dimensiones muy parecidas a la Tierra y que tiene unas condiciones de habitabilidad muy similares. Por lo que allí os podréis quitar las escafandras porque también tenemos oxígeno para respirar.

Momoka: Osea, ¿qué hacemos aquí perdiendo el tiempo? Quiero irme ya al planeta de este señor viejito. Por favor, quiero quitarme ya este horrible traje. - protestaba desesperada.

Sora: Pues no se hable más. Vamos a Cuprock a continuar nuestra aventura - dijo ilusionada.

Volvieron a por el cohete, se subieron todos, incluidos nuestros nuevos amigos (Ernión, Laika y E.T.) y se pusieron rumbo a Cuprock, o como conocemos en la Tierra Kepler-452b. Les quedaban por pasar muchas aventuras todavía en este viaje espacial.

Autores del capítulo:

Rayan Sakkej
Tomás Graieb
Manuel Cardona



CAPÍTULO IV

**CUPROCK: EL
PLANETA DE E.T.**

Cuando estaban llegando a Cuprock, antes de atravesar su atmósfera, se detuvieron por completo porque no quedaba más gasolina y cayeron a gran velocidad contra la superficie del planeta. El impacto fue tremendo. Salieron piezas del cohete disparadas por todos lados y nuestros amigos tirados por el suelo, aunque ninguno salió herido gravemente gracias a los airbags que Ayami había instalado por toda la nave. Estaban en una especie de selva, con mucha vegetación y había extraños animales por todos lados.

Sora: ¡Uffff! ¡Madre mía! ¿Qué ha pasado? - dijo intentando recuperarse del impacto monumental que habían vivido.

Ayami: Tenía que ocurrir, llevamos mucho tiempo viajando por el espacio y no podemos repostar. Debemos agradecer nuestra "buena estrella" por seguir vivos ¿Estamos todos bien, verdad?

Ernión: Sí, sí, creo que sí - balbuceó, quitándose restos de la nave quemados de la cara. Al mismo tiempo se paró y preguntó asustado - ¿Dónde está Laika?

Después de la espantosa caída, Laika se escabulló sin dejar rastro. Lo primero que hicieron todos fue quitarse las escafandras y poder respirar el aire puro de Cuprock. Después, decidieron montar un equipo de búsqueda para ir a por Laika con Ayami, Ernión, Sora y E.T.

Momoka, Mutsumi y Keichi se quedaron en la nave encargados de rescatar lo que se pudiera y al mismo tiempo Laika se tranquilizaría viendo caras amigas si volviera sola.

Momoka: Osea, en esa selva no me meto ni en broma, está muy sucia y hay muchos bichos – dijo con cara de asco.



Impacto con la superficie de Cuprock (Jessica Taylor)

Mutsumi: Mujer yo me quedo contigo por si pasa algo – aunque en realidad no tenía ganas de ir con los demás, a él tampoco le gustaban demasiado los bichos.

E.T: Yo iré con vosotros que conozco este planeta como los cuatro dedos de la palma de mi mano - dijo con seguridad.

De repente Laika aulló. E.T y Ernión, como tenían el oído muy fino, la escucharon desde lejos y fueron a por ella. Nuestros amigos no escucharon nada, porque no tenían un “súper-oído” como los extraterrestres, pero los siguieron para ayudarles.

Ernión y E.T: Laika vamos a por ti- gritaron los dos y se fueron como un rayo.

Ayami y Sora: Esperadnos Ernión y E.T, vamos con vosotros - dijeron con rapidez.

Pasaron varias horas y nadie llegaba de vuelta con Laika.

Keichi: Voy a ver lo que pasa, tardan mucho – comentó extrañado

Mutsumi: Espera Keichi, voy contigo.

Momoka: Osea, yo aquí no me quedo sola por nada del mundo. Hay mucho ruido de bichos. Todo el día escuchando “cric cric crac” - dijo con miedo.

El grupo de búsqueda llegó a la nave con Laika sana y salva. Keichi, Mutsumi y Momoka no estaban y se quedaron extrañados al ver la nave sola, pensaron que les podía haber pasado algo.



Atrapados en las arenas movedizas (Adrián Morales)

Sora: ¿Dónde están Keichi, Mutsumi y Momoka? - preguntó preocupada.

Keichi, Mutsumi y Momoka: ¡¡¡Ayudaaaaa!!! – gritaron los tres a la vez.

Sora: ¡¡¡Venid a la nave!!! Ya estamos aquí ¿Dónde os habéis metido?

Nuestros tres amigos se estaban hundiendo en arenas movedizas y gritaron para pedir ayuda. Unos pequeños duendes pasaron rápidamente y les ayudaron a salir de allí. Los duendes les tiraron unos dardos tranquilizantes, para que no se enteraran de cómo ir, y se los llevaron a todos a su aldea que se llamaba Selvatikduend.

Sora, Ayami y nuestros amigos extraterrestres buscaban desesperados a Mutsumi, Keichi y Momoka, pero no los encontraban por ningún sitio. De repente, vieron unas arenas movedizas donde había un montón de huellas pequeñas y un dardo tirado en el suelo.

E.T: Este dardo pertenece a una tribu de duendes de la aldea de Selvatikduend, lo reconozco porque es un grupo muy conocido en mi planeta y suelen dormir a sus víctimas con estos dardos antes de raptarlos – comentó bastante preocupado.

Sora: ¿Raptarlos? Pero entonces tenemos que ir a ayudarlos, no perdamos tiempo – dijo desesperada.

Al cabo de un rato, Mutsumi, Keichi y Momoka se despertaron en un sitio que no conocían y había un montón de duendes hablando con un acento raro.

Mutsumi: ¡¡¡Joo que chulo!!! ¿Dónde estamos? – dijo asombrado.

En la aldea había casas de madera, llegaron a una casa muy colorida y les obligaron a subir. La casa parecía de alguien importante y, por lo

poco que pudieron entender, pertenecía al jefe de la tribu el duende Dujón.

Los pusieron delante de un duende que tenía un aspecto algo diferente.

Dujón: ¡¡Hello!! Me llamo Dujón. What are you doing aquí? You have a pinta very extraña – habló de forma un poco rara.

Mutsumi: Keichi, ¿qué idioma habla el tío este? - preguntó con curiosidad.

Keichi: Pues parece como una mezcla de nuestro idioma con otro distinto, no sé, es un poco raro.

Mientras tanto, E.T., Ernión, Sora y Ayami llegaron a Selvatikduend. Gracias a E.T. y al buen olfato de Laika, no les costó mucho llegar hasta allí. En la entrada de la aldea había dos centinelas, uno bastante alto y gordo con cara buena gente y otro pequeñito que no tenía pinta de ser muy simpático.

Ernión: Tengo una idea. Voy a dejar este espejo que tengo aquí entre aquellos matorrales, para que los centinelas vean brillar algo y cuando vayan a verlo nos colamos.

Sora: Me parece una idea estupenda.

El plan de Ernión salió perfecto, cuando los centinelas vieron brillar el espejo se fueron al matorral para ver qué era. Nuestros amigos aprovecharon ese momento para entrar a escondidas por la puerta de la aldea.

Centinela gordo: Mira, It's a mirror. ¡Qué raro! ¿How habrá llegado here?



Entrando a Selvatikduend (Janette Honeine)

Centinela enano: I don't know. Pero we need to decírselo al boss.

Centinela gordo: Vale. I am going to the aldea.

El centinela gordo entró en la aldea y pilló a nuestros amigos husmeando por allí.

Centinela gordo: ¡Eh! What are you haciendo here?

E.T.: Nos han pillado, a ver cómo nos escapamos de esta ahora. - dijo un poco nervioso.

Sora: ¡Hola! Perdone, es que nos hemos perdido y estamos buscando a nuestros compañeros. Quizás usted pueda ayudarnos, tiene pinta de ser un buen duende. ¿No habrá visto por aquí a nuestros tres amigos verdad? Tienen una pinta parecida a la mía, así alargados y blanquitos, con dos ojos, dos piernas y con cinco dedos en las manos – intentó hacerse la despistada para no enfadar al duende.

Centinela gordo: Your friends están con Dujón, our jefe. You parecéis buena people. Maybe I puedo ayudaros. My name is Gordon.


Cuando llegaron hasta Momoka, Keichi y Mutsumi a la choza del jefe, Sora les explicó como habían conseguido entrar y que un centinela llamado Gordon les había ayudado a rescatarlos.

Sora: Gordon, ¿Nos podrías llevar a la ciudad por favor? - dijo con amabilidad.

Gordon: Ok. I am going to llevaros a la city.

Autores del capítulo:

Noham Khadraoui
Cristina Sedeño



CAPÍTULO V

REPARANDO EL
COHETE

Tras una caminata de 2 horas llegaron a la ciudad y se despidieron de Gordon.

Momoka: Me voy a morir de hambre, osea, tengo que comer algo - dijo sin energía.

Sora: Pues te... (¡Grrrr! - A Sora le sonó la barriga) ¡Uy! Pues yo también tengo hambre - dijo dándole la razón a Momoka.

E.T: Ahí hay un puesto de comida, a ver si hay algo rico y barato - dijo hambriento

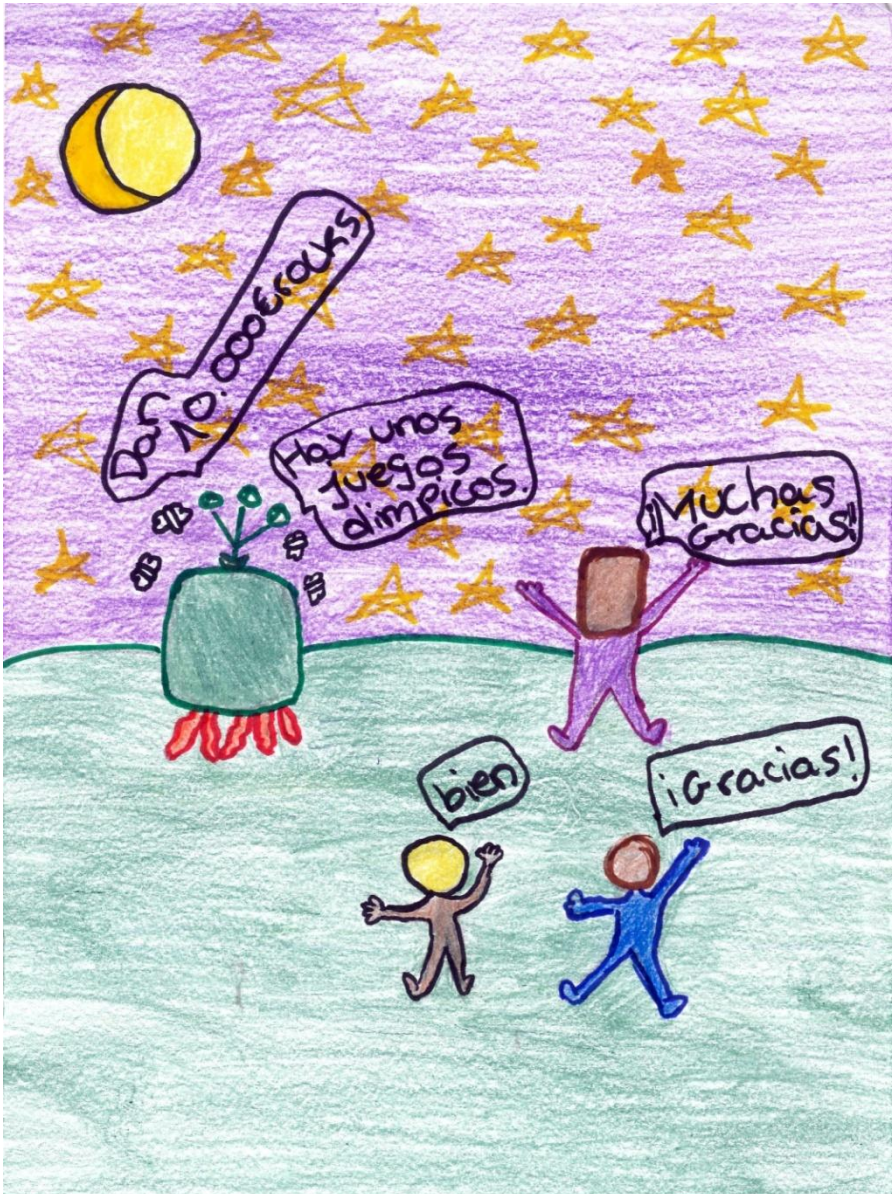
Cuando fueron a comer, Sora se dio cuenta de que no tenían dinero suficiente, porque E.T. no tenía para todos y era el único que llevaba €rocks (que era la moneda del planeta). Decidieron buscar algún tipo de actividad que les permitiera ganar dinero. Intentando encontrar trabajo se encontraron con un señor bajito, con barba y de pinta un poco extraña.

Señor: ¡Hola! Me llamo Rocky. Veo que estáis buscando dinero, yo puedo apuntaros a los juegos olímpicos y el premio para el ganador son 10.000 €rocks - dijo riéndose de forma extraña y con un aliento un poco repugnante.

Keichi: Me parece una idea genial, yo me apunto ¿Alguien más se viene conmigo? - comentó ilusionado.

Momoka: Yo paso, si no trabajo de modelo no hago nada, además eso de ponerme a sudar en medio de un estadio... Pffff, yo no voy.

Mutsumi: Pero si ganas, tendrás dinero para comprarte todos los modelitos que quieras, maquillaje, tacones... ¿Te lo has pensado bien?



Rocky les informa sobre los J.J.O.O de Cuprock (Carmen Vega)

Momoka: Es verdad, apúntame ahí que veréis como corro. No me va a ganar nadie – dijo entusiasmada con que llegara la competición.

Al día siguiente se prepararon para los Juegos, cada uno había elegido una prueba porque era una competición por equipos. Sabían que Momoka corría como loca cuando llegaban las rebajas, así que la eligieron para la carrera de velocidad y Ayami pintó un bolso de color dorado (que parecía más caro) y lo puso en la meta para que Momoka llegara hasta el final.

De repente empezó a escucharse una voz por los altavoces del estadio.

Tartel: Buenos días queridos telespectadores. Soy el comentarista Tartel, la carrera de los juegos Olímpicos de Cuprock va a comenzar en breves momentos. Ahí tienen al juez dando el pistoletazo de salida y atención que Antonio se pone primero, ha salido como una bala...

Todo el mundo había empezado la carrera, menos Momoka, que no parecía demasiado motivada con la prueba.

Momoka: Osea ¡¡Yo no quiero correr!! Hace demasiado calor y... Espera ¡¡Hay un bolso dorado en la meta!! - dijo empezando a correr

Tartel: ¡¡Atención!! La corredora número 11 va a toda velocidad, ha salido tarde pero los está superando a todos. Es una tal Momoka, viene del planeta Tierra y... ¡Ganó la carrera! Increíble. Jamás había visto nada igual, ni Antonio pudo finalmente seguir su ritmo. - dijo impresionado.

Después de superar las 12 pruebas les faltaba la última. “La gran pregunta”. Sora era la encargada de esta última parte de la competición, como no podía ser de otra manera porque era la más inteligente del grupo. El comentarista lanzó la pregunta en voz alta a través de los altavoces del Estadio.



Juegos Olímpicos de Cuprock (Cheri Walker)

Tartel: ¿Cuál es la fórmula de la Teoría de la Relatividad del terrícola Einstein? - cuestionó a los participantes.

Sora: E= m . c²! - dijo con seguridad

Tartel: Pues es correctooooooooo – anunció el comentarista y declaró ganador al equipo de nuestros amigos.

Cuando Tartel les dio la bolsa con el premio, la abrieron y estaba llena de papeles de periódico. Alguien había cambiado el dinero y se lo había llevado. De repente vieron a Rocky, el señor que los inscribió en los Juegos Olímpicos, corriendo con una bolsa y saliendo del estadio.

Ayami: ¡¡¡El dinero lo hemos conseguido nosotros!!! - gritó enfadado.

Los guardias del estadio persiguieron al ladrón y Laika también salió detrás de él como un rayo. Ella era mucho más rápida que los guardias y consiguió detenerlo a pocos metros de allí, sin que finalmente consiguiese escapar.

Con el dinero, nuestros amigos podrían reparar la nave y además pudieron probar la exquisita comida de Cuprock. Tuvieron la suerte de encontrarse con un Mecánico de la universidad RAX del Planeta Morado comiendo en el mismo restaurante. Una casualidad que les ayudaría mucho a conseguir el objetivo de reparar el cohete.

Momoka: ¿Cómo te llamas? Yo soy Momoka - dijo avegonzada.

Mecánico: Me llamo Carlos y soy mecánico. Encantado Momoka – dijo un poco sorprendido porque ella se puso como un tomate...

Ernión: Hola, yo me llamo Ernión y estos son mis amigos del Planeta Tierra. Encantado, hemos tenido mucha suerte de encontrar un mecánico en este momento – nuestros amigos lo miraron con cara de angelitos.

Carlos empezó a arreglar la nave con mucha tranquilidad y de repente se llevó un susto grandísimo.

Carlos: ¿Esto qué es? ¿Cosas verdes? ¿Y hablan? - preguntó a gritos y un poco asustado.

Sora, como escuchó los gritos, fue a ver qué pasaba.

Sora: ¿Carlos? ¿Qué te pasa? ¿Y esos gritos? - Sora no entendía nada de la situación.

Carlos: ¡Son cosas verdes, andan, hablan y tienen dardos! Yo me voy de aquí me da mal rollo – Carlos estaba muy asustado.

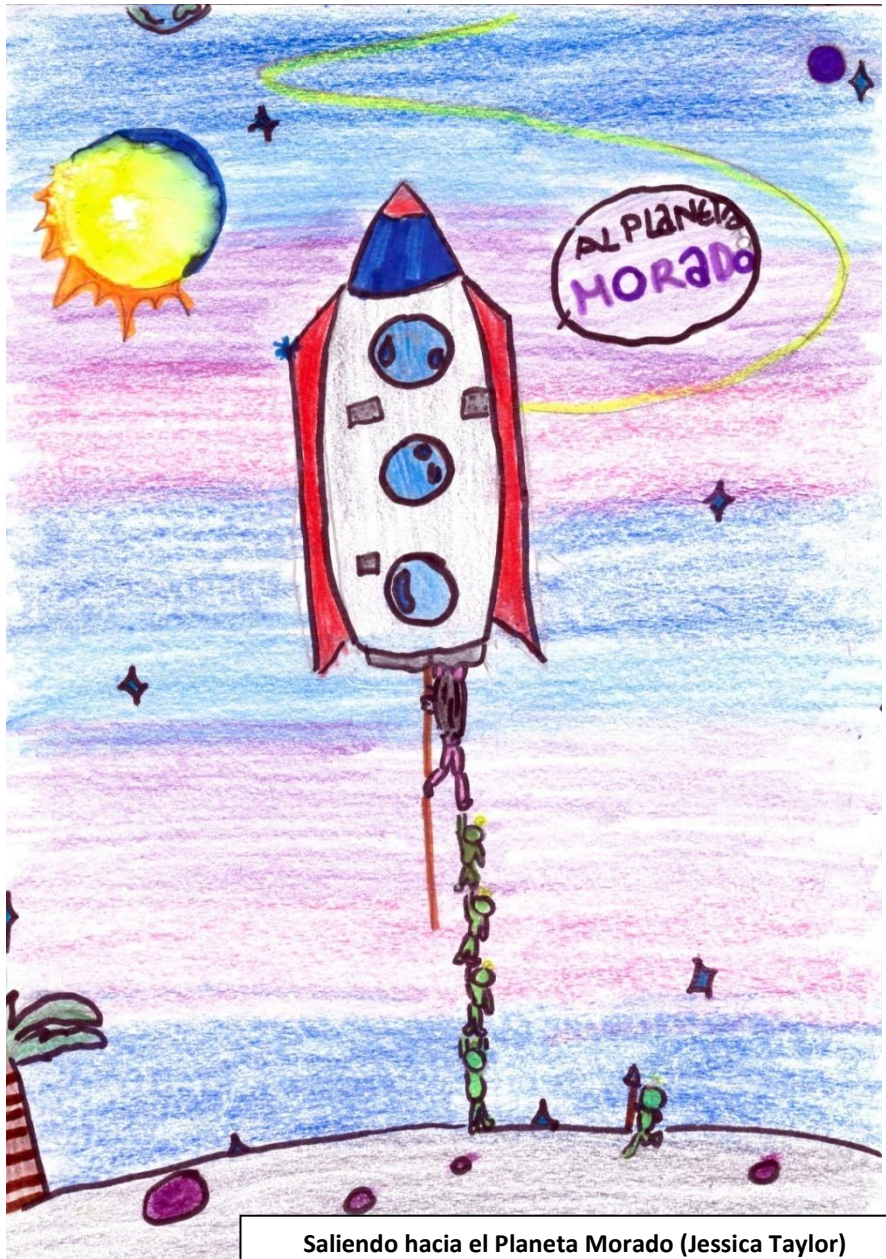
Carlos los dejó un poco tirados porque no les ayudó con los “DUENDES LOCOS”, menos mal que consiguió dejar, al menos, la nave reparada y llena de combustible otra vez.

Keichi: ¡Carlos no te vayas! Todavía no te hemos pag... - dijo sin poder terminar la frase porque el duende le impactó con un dardo en el pecho.

Duende loco: ¡JUAS! ¡JUAS! My name es Baby Duende and I am going to raptaros – dijo con cara de malo.

Momoka: ¡¡Ohhh!! ¡Qué mono y qué malo! – dijo como si el duende tuviese mentalidad de un año.

Ayami: Momoka ese duende “mono”, como tú dices, nos quiere matar, y acaba de adormilar a mi padre – dijo asustado.



Saliendo hacia el Planeta Morado (Jessica Taylor)

Sora: Tranquilo hijo, es muy pequeño, no creo que nos vaya a poder hacer daño – comentó con voz tranquila para que no se asustara.

Baby duende: ¡JA, JA! Somos a lot of crazy duendes, no yo solo... - dijo con una risa malvada.

Sora: ¿Cómo que muchos? Estamos en peligro, tenemos que hacer algo para ayudar a mi marido - dijo con cara de preocupación.

Keichi: ¿Qué? ¿Cómo que tenéis que hacer algo para ayudarme? ¿Qué ha pasado? ¿Dónde estoy? - habló con voz débil porque acababa de recuperarse del desmayo.

Ayami: ¡Papá! ¿Estás bien? - preguntó preocupado por su padre.

De repente, con un movimiento muy rápido, Ernión consigue subirse a la nave y ponerla en marcha. Todos los duendes se quedan mirando porque les sorprendió el ruido de los motores.

Ernión: Vamos chicos, subid. Tenemos que salir de aquí cuanto antes – exclamó nervioso.

Nuestros amigos aprovecharon el momento de distracción de los duendes para subirse todos en el cohete. Ernión lo puso en marcha y despegaron con rumbo a ninguna parte.

E.T: ¡¡Uffff!! Nos hemos librado por los pelos – comentó aliviado.

Ernión: Bueno, ¿ahora dónde vamos?

Sora: ¿Por qué no vamos al Planeta Morado? De allí era Carlos, lo mismo está chuli.

Momoka: ¡¡Siiii!! Tengo ganas de conocer a los habitantes de ese planeta – dijo entusiasmada.

Mutsumi: Vamos a ver cariño ¿Qué te pasa a ti con los habitantes de ese planeta? ¿No te habrá gustado Carlos no? - preguntó celoso.

Momoka: ¡¡Anda hombre!! Tú sabes que el morado es mi color favorito.

Todos rieron por la salida del apuro que había tenido Momoka.

Autores del capítulo:

Iván Moreno
José Manuel López

CAPÍTULO VI

EL PLANETA MORADO



Tras un viaje de varias horas llegaron al planeta Morado. Esta vez iban solo nuestros amigos terrícolas, porque los extraterrestres se habían quedado en Cuprock. La aventura espacial continuaba en solitario.

Sora: ¡Ufff! ¡Qué largo viaje! Por fin hemos llegado - exclamó aliviada.

Mutsumi: Vamos a comer. Tengo mucha hambre, estar tantas horas en el cohete sin comer nada ha sido terrible.

Keichi: Me parece una gran idea – dijo porque también estaba hambriento.

Momoka: ¡Yo también tengo hambre! Osea, me voy a morir.

Salieron del cohete y se encontraron un Lidl donde aceptaban a pagar con €rocks, que era la moneda de Cuprock y tenían todavía algunas de las que ganaron en los Juegos Olímpicos.

Sora: Yo quiero comer un sandwich de jamón serrano – comentó mientras le salivaba la boca.

Keichi: Yo de Nutella ¿Y vosotros?

Y empezaron todos a contestar...

Mutsumi: Yo un croissant de salchicha y mantequilla.

Momoka: Yo quiero uno de aceite y chorizo.

Ayami: Yo solo quiero una Fanta de naranja.

Sora: ¿Cuánto cuesta todo?



Nuestros amigos hambrientos (Cheri Walker)

Cajero del Lidl: Cuesta 12,50 €rocks.

Sora: Aquí tiene señor.

Cajero del Lidl: Gracias. Que le vaya bien el día.

Tras salir del Lidl fueron a dar una vuelta y se acabaron perdiendo.

Keichi: ¿Dónde estamos? - preguntó preocupado.

Sora: Yo creo que estamos en el centro de la ciudad.

Nuestros amigos fueron a dar un paseo, mientras que Momoka no paraba de pensar en las tiendas que habría en el Planeta Morado y en las Rebajas que podría encontrar.

Momoka: Podemos entrar en aquella Gucci, o en esa, no espera en aquella que tiene mejor pinta, o en esa, o en aquella...

Sora: ¿Puedes parar de pedir por favor? No nos podemos gastar todo el dinero en tus compras - le dijo un poco enfadada a su amiga.

Keichi: ¡Es verdad! ¡No tenemos tantos €rocks!

Momoka: Vale perdón, intentaré no obsesionarme en las compras, en las ofertas y en el maquillaje.

Sora: ¿Pero sabemos dónde estamos?

Momoka: El Google Maps dice que estamos en el Planeta Morado.



Comprando en Lidl del Planeta Morado (Kouna Diop)

Keichi: ¡Ayyy pero eso ya lo sabemos!

Mutsumi: Está empezando a oscurecer. Sería mejor si nos vamos ya al cohete.

Momoka: ¿El cohete? ¿Y dónde está el cohete ahora? ¡¡No tenemos ni idea!! - exclamó un poco nerviosa.

Sora: Claro, con tanta compra y tanta tontería al final nos hemos perdidos. A ver como volvemos a casa ahora - regañó a su amiga Momoka.

Keichi: Peleándonos no vamos a arreglar nada. Intentemos buscarla y solucionar el problema - dijo intentando poner un poco de paz en el grupo.

Empezaron a andar por un bosque donde la hierba, los árboles y los arbustos eran de color morado en distintas tonalidades. Era un paisaje fantástico, jamás habían visto nada igual.

Momoka: Esto es súper chulo, osea, me encanta. Ya sabemos por qué llaman a este sitio el Planeta Morado, claro por eso se ve tan chuli desde el espacio. Es súper, súper bonito ¡¡¡Qué colores tan preciosísimos!!! - decía maravillada por el entorno que les rodeaba.

Mutsumi: Hombre, un poquito de verde de vez en cuando se echa en falta. Yo creo que como los bosques de la Tierra no hay nada – comentó llevándole la contraria a su mujer una vez más.

Sora: De todas formas nos estamos desviando. Antes no hemos pasado por aquí, así que la nave no vamos a encontrarla por este camino. Algo estamos haciendo mal – como siempre, Sora intentaba poner un poco de sentido común a la situación.



Mirando por el cristal gigante (Jessica Taylor)

De pronto llegaron a un descampado en pleno corazón del bosque, era un poco extraño, porque en medio de ese claro había algo que brillaba muchísimo, parecía una ventana enorme pero en el suelo. Jamás habían visto algo parecido, parecía como si por ahí pudiesen acceder a un pasadizo o algo por el estilo.

Ayami: ¡MIRAD! ¡Un cristal gigante!

Todos se acercaron porque había un extraño objeto redondo y azulado en el suelo, parecía que se podía ver a través de él, pero no conseguían ver el final de un grandísimo agujero negro.

Mutsumi: ¡A ver!

Keichi: Creo que solo es de plástico – dijo mientras todos se subían encima del objeto.

De repente se abre por la mitad y se cuelan todos por un larguísimo túnel y les ocurrió algo mágico, se teletransportaron a otro extraño lugar. Parecía como una especie de tobogán gigante por un oscuro túnel y no se veía el final, pero todos empezaron a caer sin saber a dónde iban.

Autores del capítulo:

Javier Marín
Milán Khádár



CAPÍTULO VII

**LOS PLANETAS
ANTÓNIMOS**

Tras un inmenso viaje por el tobogán gigante cayeron al agua, habían llegado a un planeta muy raro, donde apenas vivía gente y los que vivían también eran muy raros. El planeta se llamaba Aqua2 y las casas eran submarinas, porque el suelo era agua. La gente hablaba en un idioma llamado acetroi2.

Momoka: ¿Dónde estamos Sora? - dijo con curiosidad.

Sora: Creo que estamos en los Planetas Antónimos, Aqua2. En este hay que ir a todos lados nadando o en barca, porque el suelo es agua y el otro es un planeta totalmente desértico llamado Desert2. Tenéis que tener mucho cuidado por donde vayáis - dijo leyendo todo lo que ponía en la Wikipedia que consultó en su teléfono móvil.

Ayami: ¡¡¡SOCORROOOO!!! Algo me ha cogido de la pierna - gritó medio ahogándose.

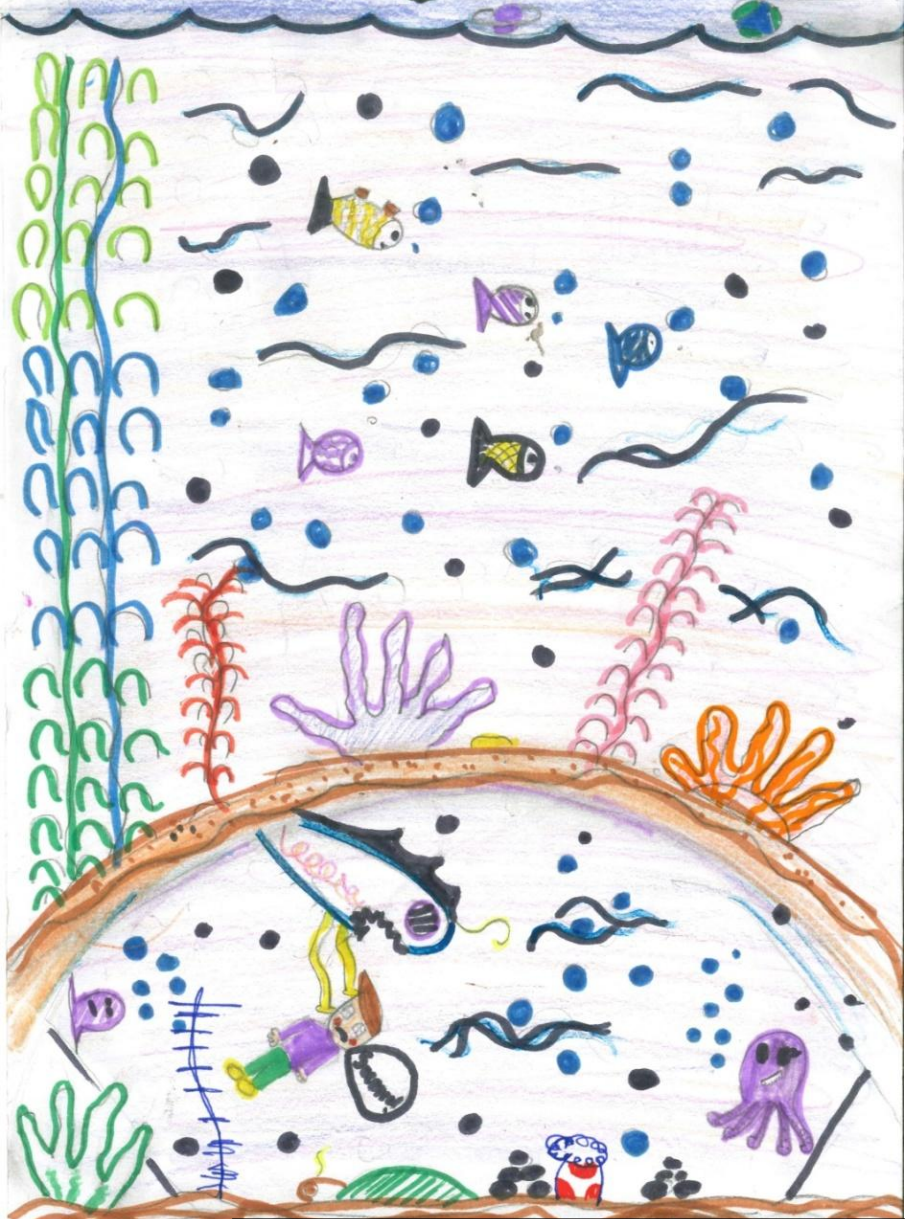
Keichi: ¡Ya vamos hijo! - dijo sin saber qué hacer.

Todos se metieron bajo el agua para buscar a Ayami. Había muchos peces, menos mal que nuestros amigos sabían nadar. A Ayami le había atrapado un pez-alienígena que no parecía del planeta donde estaban nuestros amigos porque era diferente a los demás. Todos estaban muy preocupados, pero de repente Mutsumi vio al pez-alienígena que había atrapado a Ayami.

Mutsumi: Chicos, he visto a una cosa extraña que ha atrapado a Ayami - comentó.

Sora: Pues vamos a por él - afirmó con seguridad.

Nuestros amigos no paraban de perseguir a Ayami y por fin llegaron a la cueva donde descansaba el pez-alienígena. La cueva era vieja y oscura, con mucha basura y sustancias de deshechos, allí encontraron a Ayami atrapado por el extraño pez.



Pez atrapando a Ayami (Janette Honeine)

Momoka: ¡¡Aguanta sobrino, vamos a por ti!! - gritó preocupada por él porque si le pasaba algo no la llevaría más de compras.

Ayami: Gracias, pero ayudadme ya, si no... - dijo asustadísimo.

Mutsumi y Keichi distrajeron al pez-alienígena haciendo ruidos en el agua, mientras Sora y Momoka ayudaban a Ayami a escapar. Cuando lo consiguieron, salieron de la cueva y fueron a buscar un lugar para descansar. Encontraron un hotel submarino que parecía muy chulo, al final reservaron una habitación, el hotel se llamaba rr225 y era bastante barato.

Momoka: ¡Osea, que hotel más “cool”! Con las paredes pintadas de rosita y de morado, mis colores favoritos - comentó entusiasmada porque el hotel le había encantado.

Ayami: A mí mientras que se pueda dormir me basta.

La habitación que habían reservado era muy grande, pero era muy calurosa. Tenía un sistema de calefacción muy potente para que no se notara que estaban debajo del agua.

Sora: Tengo mucho sueño - dijo frotándose los ojos.

Keichi: Mirad hay tres camas. Sora y yo en una, Mutsumi y Momoka en otra y Ayami solo.

Ayami: Lo siento Mutsumi, te tocó dormir con la pija. A ver si tienes suerte y no se queja demasiado de tus ronquidos.



En el Hotel RR225 (Valeria Ruiz)

Todos se rieron. Apagaron la luz y se fueron a dormir. Al día siguiente fueron a dar una vuelta.

Sora: ¡¡¡Vamos!!! ¡¡¡A levantarse!!! Tenemos que irnos a visitar la ciudad - dijo abriendo las persianas.

Momoka: ¡¡¡Osea que sueño!!! ¿No podemos quedarnos un ratito más “porfa”? - preguntó medio dormida.

Después de que todos se levantasen, se fueron a visitar la ciudad. Vieron muchas cosas extrañas y...

Ayami: Mira que chulo, mira eso, mira esto – repetía señalando todo lo que le llamaba la atención.

De repente se dieron cuenta de que Mutsumi no estaba ¿Se habría perdido?

Keichi: Oye, ¿dónde está Mutsumi? - dijo muy preocupado.

Sora: Se habrá quedado en el hotel. Mi hermano es un dormilón – refunfuñó.

Momoka: A lo mejor se ha escondido para hacer la gracia.

Nuestros amigos creían que se había escondido y seguían andando sin darle mayor importancia, pero al cabo un rato seguía sin aparecer y empezaron a preocuparse.

Ayami: ¿Todavía no ha venido Mutsumi?

Sora: Vamos a buscarlo porque si se ha perdido necesitará ayuda – comentó preocupada por su hermano.

Keichi: Yo creo que tenemos que ir a ver si esta en el hotel.

Todos se fueron al hotel a ver si estaba por allí. Entraron a la habitación, pasaron por recepción, le dieron muchas vueltas a todo, pero no estaba por ningún sitio.

Momoka: ¡Uy pues por aquí tampoco está! Yo creo que sí se ha perdido.

Se fueron a buscar otra vez a la ciudad a ver donde estaba Mutsumi, como no lo encontraron, empezaron a hablar a la gente de allí pero no los entendían.

Sora: Hola, ¿me puede ayudar por favor? Mi hermano está perdido y estamos preocupados por él.

Extraño: Aloha, ¿ne eua et oduya?

Mujer del extraño: on, odneitne adan.

Nuestros amigos no entendían nada y la mujer le preguntaba a su hijo porque sabía idiomas y a lo mejor les entendía algo.

Sora: ¿Habéis visto un hombre de aspecto raro parecido a nosotros? - le preguntó al hijo porque era el único que les prestaba atención y parecía enterarse de algo.

Ésoj: Sí, lo hemos visto pasar con un “alien” que no parecía de este planeta.

Ayami: Vale ¿Nos puedes ayudar? ¿Por dónde iba?

Ésoj (que en realidad era José), les explicó a sus padres lo que pasaba. El idioma acetroi2 consistía solo en darle la vuelta a todas las palabras

(para que los que estéis leyendo el libro podáis enteraros de las conversaciones).

Leira: Is, somav ne us adeuqsub. Dinev noc sortoson.

Sora que era muy lista se empezó a enterar de lo que decían. Así que todos fueron en la búsqueda del “alien” raro, a ver que hacía Mutsumi con él.

Momoka: ¡Allí está! Osea, que lista soy – dijo presumiendo.

Mutsumi iba como hipnotizado y se iban a subir a una nave, tenía toda la pinta de que el extraterrestre extraño quería secuestrarlo. El extraterrestre era Rocky, el que los quiso engañar cuando ganaron en los Juegos Olímpicos de Cuprock. Seguramente se había escapado y buscaba venganza.

Keichi: Vamos que se lo lleva, es el tipo ese que nos quiso timar con los €rocks – gritó alarmado.

Leira sacó su enorme lengua y atrapó al alien. Lo escupió bien lejos y salvó a Mutsumi del presunto secuestrador. Por fin todos se volvieron a juntar.

Sora: Muchas, muchas gracias. Has estado genial Leira – la felicitó agradecida por ayudar a su hermano.



Leira atrapando al Alien (Cheri Walker)

De repente Mutsumi volvió en sí y empezó a hablar.

Mutsumi: ¡Ojú que sueño tengo! ¡Uy! ¿Qué hago aquí? ¿No estaba en mi cama? - preguntó extrañado.

Momoka: ¡Ay que torpe eres! No te has enterado de nada – le dijo a su marido sin saber que había despertado de la hipnosis y que la que no se enteraba de nada era ella.

Finalmente, ya todos se fueron en busca de la nave con Leira y Ésoj para retomar su viaje a algún planeta desconocido que había muy lejos en los confines del Universo.

Autoras del capítulo:

Valeria Ruiz
Carmen Vega
Isabel Fernández



CAPÍTULO VIII

UNA VISITA A LA I.S.S

(ESTACIÓN ESPACIAL INTERNACIONAL)

Cuando fueron en busca de la nave, Sora se dio cuenta de que se la habían dejado en el Planeta Morado. Al caer por el tobogán que les llevó al planeta antónimo de agua sin querer se les quedó allí.

Sora: ¡Chicos nos hemos dejado la nave en el Planeta Morado! - dijo alterada.

Keichi: Ésoj, ¿conoces a alguien que nos pueda prestar su nave?

Ésoj: Conozco a un amigo de mi padre, su hijo trabaja en la I.S.S. (International Space Station) y también es ingeniero mecánico, construye sus propios cohetes espaciales.

Momoka: ¿La I-S qué?

Ésoj: La I.S.S. es la Estación Espacial Internacional. Allí hay astronautas de diferentes países de vuestro planeta entrenando y cumpliendo diferentes misiones, pero nosotros también tenemos alguno infiltrado. Como somos amigos suyos nos dejaran verlo.

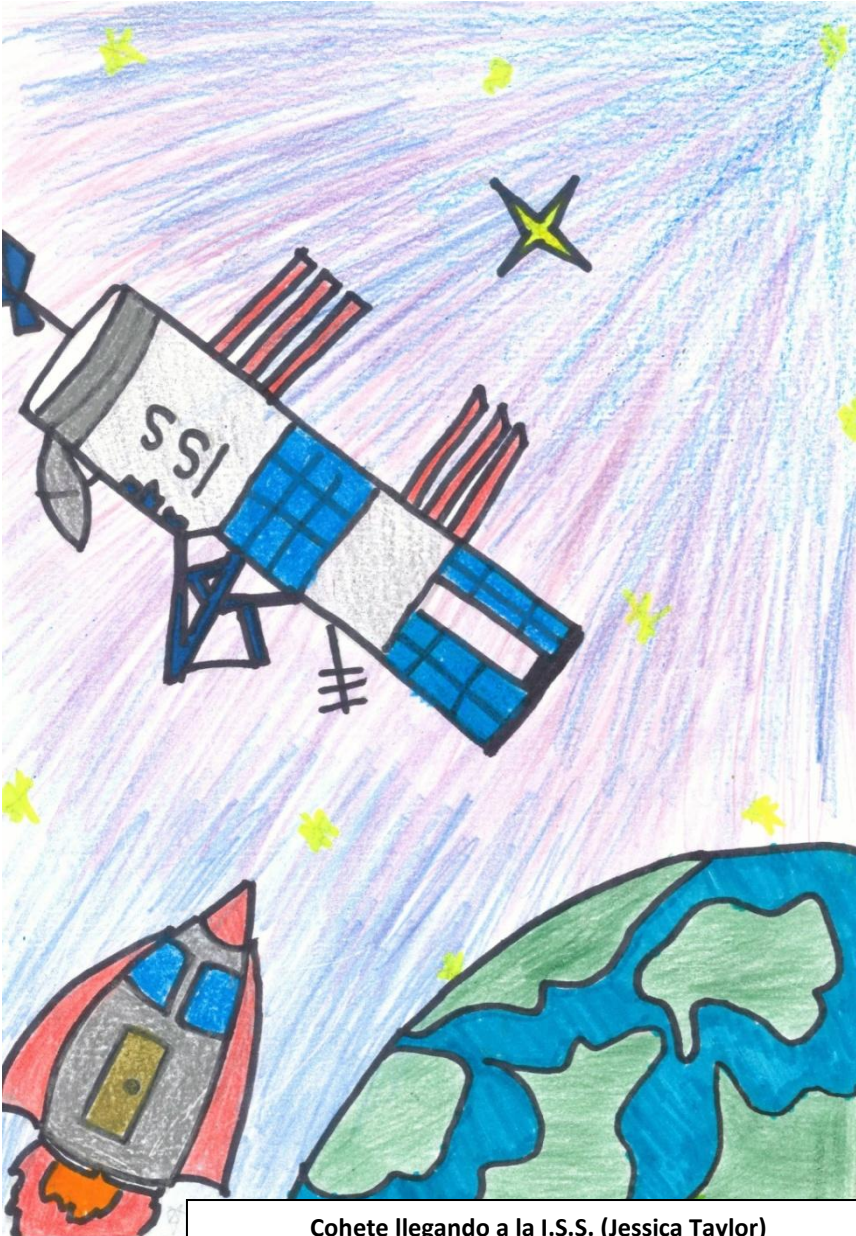
Sora: Entonces, ¿a qué esperamos? ¡Vamos allá! - exclamó entusiasmada.

Fueron a la casa del amigo y tuvieron suerte, porque justamente se iba a ir a la estación espacial con un cohete que él mismo había construido con sus manos, sin que nadie lo supiera.

Ésoj: ¡Hola Semaj cuánto tiempo! ¿Cómo estás? - preguntó.

Semaj: Yo bien ¿Y tú? - (Semaj o “James” sabía hablar varios idiomas de la Tierra porque estaba acostumbrado por trabajar en la I.S.S.)

Ésoj: Muy bien - dijo feliz por volver a ver a su amigo.



Cohete llegando a la I.S.S. (Jessica Taylor)

Semaj: ¿Qué necesitas de mí?

Ésoj: Amigo mío, ¿tienes alguna nave que prestarnos a mis amigos y a mí? Es que se han quedado atrapados en nuestro planeta.

Semaj: Yo tengo que ir a la I.S.S. a cumplir una misión. Si queréis acompañarme os puedo llevar y así de paso la visitáis.

Así que se fueron a la estación espacial con el cohete de Semaj. Cuando llegaron les presentó a un inspector español de la I.S.S., para que estuvieran con él hasta que terminara de trabajar, porque no le dejaban atender a sus amigos durante su horario laboral.

Ayami: Perdona señor inspector ¿Usted también es un astronauta de la Tierra verdad? Porque todos los de aquí son astronautas y tú eres humano como mi familia y yo.

Inspector: Pues mira muchacho tienes razón, yo soy un astronauta de la Tierra. Mi nombre es Julio Martín y vengo de la E.S.A. (Agencia Espacial Europea). Estoy inspeccionando que todo lo hacen correctamente aquí y parece que estos chicos hacen bastante bien su trabajo, son gente seria. Por cierto, ¿cómo te llamas?

Ayami: Me llamo Ayami y esta es mi familia, mis padres Sora y Keichi y mis tíos Mutsumi y Momoka.

Julio Martín: Me alegro de conoceros y me encanta tú entusiasmo por los astronautas Ayami, pareces un chico muy listo.

Ayami: Gracias señor inspector, no muchos se fijan en que soy muy listo - dijo agradecido.

Julio Martín: ¿Queréis que os enseñe la Estación Espacial?

Todos: ¡Siiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiii!

Julio Martín: Esta Estación Espacial se creó en 1984. Aquí hay más de 16 países implicados y se estudia la naturaleza, los efectos de la gravedad y se observa la Tierra.

Momoka: Osea, yo creo que deberíamos irnos ya a comer a la cafetería. Porque me muero de hambre.

Julio Martín: ¡Pues vámonos! Seguro que la comida aquí va a sorprenderos – dijo sonriendo.

Cuando llegaron a la cafetería había bolsas con etiquetas por todos lados. Julio les explicó que ahí estaba la comida y que los alimentos de la Tierra venían deshidratados, para que durasen más y se conservaran mejor.

Julio Martín: ¿Qué os apetece comer?

Momoka: Tallarines.

Sora: Arroz Japonés, lo echo mucho de menos.

Julio cogió dos bolsas de una estantería y les introdujo agua por una válvula que tenían.

Julio Martín: Aquí en el espacio tenemos que volver a echar líquido a los alimentos antes de consumirlos. El agua que se le quitó para su envasado, tenemos que añadirse la antes de comerlos.

De repente empezaron a sonar las sirenas de alarma en la Estación Espacial, se escuchó una voz por los altavoces que decía “Alerta, Alerta, ATAQUE ALIENÍGENA”



En la cafetería de la I.S.S. con Julio Martín (Kouna Diop)

Julio Martín: Por fin, ya están aquí. Ha llegado vuestra hora.

Y se quitó el traje que llevaba puesto y resultó ser un extraterrestre infiltrado que estaba compinchado con los que atacaban la I.S.S.. Nuestros amigos salieron corriendo intentando escapar del malvado “inspector” que al final resultó ser un enemigo. Julio abrió las compuertas desde dentro pulsando un botón rojo que había en la pared, entraron más de cien alienígenas para tomar el control de la I.S.S..

Mutsumi: Venid por aquí, detrás de esa puerta seguro que podemos escondernos.

Nuestros amigos entraron en una especie de laboratorio y se escondieron esperando que los extraterrestres no los encontraran. Fuera se escuchaba hablar al comandante de los alienígenas que resultó ser Julio Martín.

Julio Martín: Soldados, hemos dado el paso definitivo para atacar la Tierra. Tomando como base la I.S.S., nuestras tropas podrán tener un cuartel general cercano a nuestro objetivo y tardaremos muy poco en controlar a todos los terrícolas. Espero que no fracaséis y cumpláis con las expectativas que nuestro gobernante Mariani Rajoyini tiene puestas en nosotros, no podemos fallarle.

Semaj entró silenciosamente en el laboratorio y encontró allí escondidos a todos.

Sora: Semaj, ayúdanos. Estos alienígenas quieren invadir nuestro planeta ¡Tenemos que evitarlo!



Nuestros amigos escapan mientras la I.S.S. estalla al fondo (Adrián Morales)

Semaj: Tengo una idea. La I.S.S. tiene un sistema de autodestrucción para evitar situaciones como esta. Si estamos rápidos podemos destruirla con todos los alienígenas dentro y evitar la destrucción de la Tierra.

Sora: Pero, ¿y nosotros?, ¿cómo salimos? Si se destruye y estamos dentro...

Semaj: En cuanto pulsemos el botón tendremos diez segundos para salir, si lo conseguimos estaremos a salvo.

Fueron al compartimento donde tenían la nave para escapar y se subieron todos menos Semaj, que iba a pulsar el botón mientras que nuestros amigos lo esperaban con la nave en marcha para escapar rápido. Semaj consiguió pulsar el botón y empezó una cuenta atrás (Diez, Nueve, Ocho...).

Semaj: Lo conseguí chicos, ya voy.

Ayami: Bravo Semaj, eres un campeón.

Cuando Semaj iba camino de la nave dos alienígenas se pusieron en su paso y lo atraparon.

Keichi: ¡Oh no! Semaj. Voy a ayudarte.

Semaj: No Keichi, no hay tiempo. Tenéis que iros sin mí, si no moriremos todos.

A todos les invadió una gran pena, pero sabían que Semaj estaba en lo cierto. Quedaba muy poco tiempo y, si no se iban, todos quedarían atrapados en la explosión de la I.S.S. Con todo el dolor de su corazón, pusieron la nave en marcha y cuando estaban alejándose escucharon como la explosión acababa con Semaj y, de paso, con todos los

alienígenas. La Tierra estaba a salvo, pero nuestros amigos iban con los ojos empañados en lágrimas.

Autoras del capítulo:

Alessia Paoella
Kouna Diop
Ashley Campusano



CAPÍTULO IX

ATLANTID

PLANET

(EL PLANETA DE LA ETERNA JUVENTUD)



Todos estaban muy tristes por lo ocurrido en la I.S.S, aunque debían seguir el viaje por el espacio. Pero no sabían donde ir y en ese momento de bajón todos pensaron en volver a la Tierra.

Sora: ¿Por qué no vamos a por la nave y volvemos ya a casa?

Keichi: ¡Si, es verdad! Vamos a por ella la necesitamos - dijo desilusionado.

Sora: ¿Quién se acuerda dónde está? - preguntó.

Ayami: Está en el Planeta Morado, se quedó allí cuando nos caímos por el tobogán ¿No os acordáis?

Mutsumi: ¿Pero cómo vamos a llegar? ¿Alguien sabe el camino? - dijo preocupado.

Momoka: Es verdad, si intentamos ir nos perderemos, ¿no?

Sora: Pero tenemos que ir a por ella antes de volver a la Tierra - dijo como si fuera algo evidente.

Keichi: Es verdad Sora, no podemos volver a Japón sin la máquina que ha vivido tantas cosas con nosotros - expresó con nostalgia.

Ayami: Sí, tenemos que encontrar la nave cueste lo que cueste – se animaba a sí mismo.

Mutsumi: ¡¡¡Sí, yo estoy cansado!!! ¡¡¡Vamos ya a por ella y volvamos a casa!!! - exclamó un poco enfadado.

Momoka: Sí Mutsumi no te enfades, al fin y al cabo es una aventura más o una menos – refunfuñó regañando a su marido.

Sora: Que buena actitud tienes Momoka ¿Estás enferma? - preguntó sorprendida.

Momoka: No, es que somos una familia y las familias se ayudan, no se pelean - dijo con sentimiento.

Keichi: Bueno, vamos a dejarnos de problemas y pongámonos en marcha, creo que es por aquí.

Ayami: Tengo una mala noticia, nos estamos quedando sin combustible, a ver si es suficiente para llegar al Planeta Morado.

Mutsumi: Mira entremos a ese planeta que está cerca y de paso comemos algo, a lo mejor ahí podemos repostar y seguir en busca de nuestro cohete.

Cuando tomaron tierra hubo un detalle que les llamó poderosamente la atención, los habitantes de ese planeta eran bastante singulares.

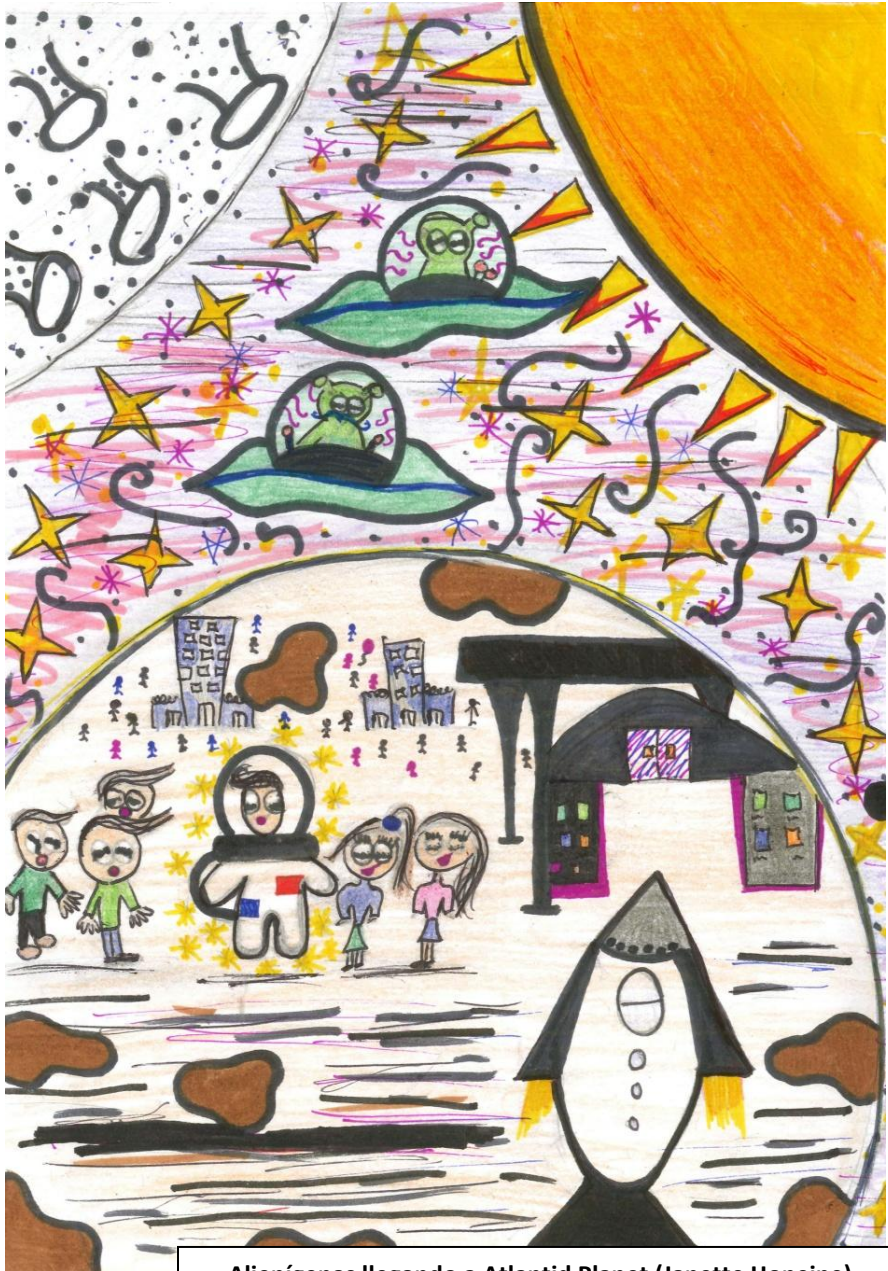
Momoka: Osea, los que habitan este planeta ¿se parecen a nosotros? ¿o estoy flipando? - dijo confusa.

Sora: No, no se parecen a nosotros. Todos son jóvenes como Ayami. ¡Mmm...! Es increíble, este planeta puede ser el que guarda el secreto de la eterna juventud. He oído hablar algo de eso, es como la desaparecida Atlántida, tienen unos avances asombrosos – informó a sus amigos.

Keichi: ¡Ohhhhhhhh! ¡Qué guay!

Momoka: Pues qué esperamos, vamos a bajar de la nave.

Sora: Mira bajémonos en esa gasolinera y de paso llenamos el tanque.



Alienígenas llegando a Atlantid Planet (Janette Honeine)

Ayami: Preguntemos a ese joven, ¿os parece?

Sora: Hola, perdona, ¿tú eres de este planeta?

Desconocido: Hola, no soy de este planeta, soy un astronauta de la Tierra. Pero perdí mi nave y...

Sora: ¡Qué coincidencia! - exclamó interrumpiéndole - nosotros también somos de la Tierra, venimos de Japón y estamos buscando nuestra nave ¿Cómo te llamas?

Desconocido: Me llamo Gustavo Andrés, pero mis amigos me llaman “Mr. Gus” ¿y tú?

Sora: Me llamo Sora ¿y de qué país eres?

Mr. Gus: Soy de Colombia – dijo orgulloso – Me vine a Atlantid Planet porque aquí somos siempre jóvenes. La ciencia de este planeta es muy avanzada y poseen el secreto de la eterna juventud. Este planeta lo poblaron unos habitantes de la desaparecida Atlántida en la Tierra y trajeron aquí todos sus conocimientos. Como yo trabajaba de astronauta, di con este planeta de casualidad y no me lo pensé. Me vine aquí a vivir con...

Mientras que “Mr. Gus” hablaba un fuerte temblor sacudió el planeta.

Sora: ¿Qué pasa? Parece un terremoto – preguntó asustada.

Momoka: ¿Por qué se produce esto Sora?

Sora: Porque dos placas tectónicas han chocado.

Momoka: ¡Ahhhh! - disimuló porque no se había enterado de mucho



Alien saliendo de la nave entre humo (Jessica Taylor)

Sora: Pero no es un terremoto, mirad ahí arriba – gritó temblando de miedo.

Mientras hablaban y se llenaba el tanque una nave gigante pasaba por encima del planeta, era la que había hecho que todo temblara. De repente sacó el tren de aterrizaje y tomó tierra en un sitio cercano a donde estaban nuestros amigos y, de repente, se abrió la puerta de la nave. Un marciano con cara de pocos amigos apareció entre mucho humo.

Mutsumi: Pero ¿Qué demonios...? - dijo mientras miraba la nave boquiabierto.

Alien: ¡Ja! ¿Os creías que os ibais a deshacer fácilmente de nosotros? Ha caído uno de los nuestros, Julio ¡¡¡Pero no caerán más!!! - afirmó con seguridad.

Keichi: ¡¡¡Chicos...Corred!!! - gritó mientras corría para intentar ponerse a salvo.

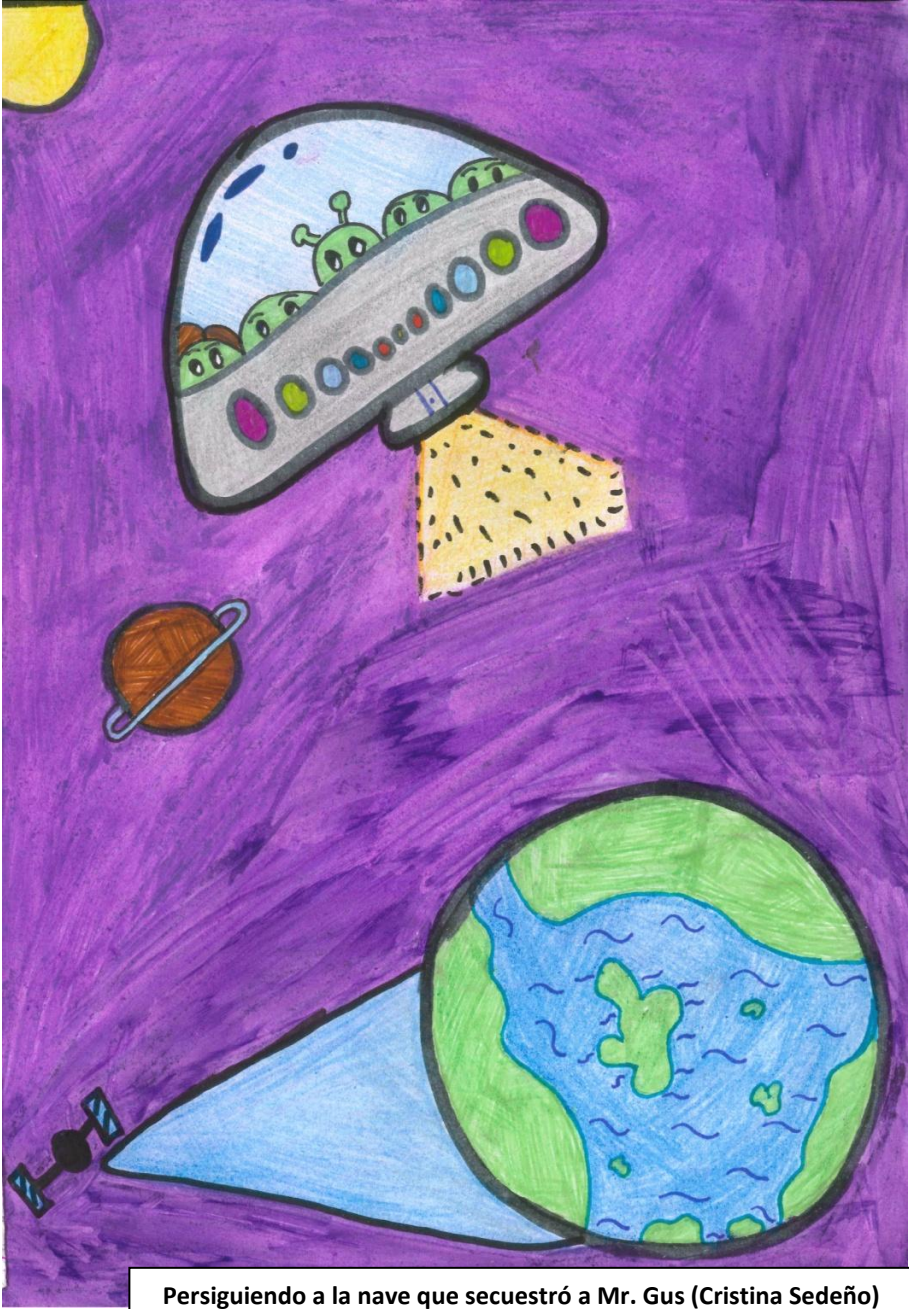
Momoka: Si, pero ¿a dónde vamos!? - preguntó

Ayami: Tú solo preocúpate de correr Momoka, luego ya pensaremos qué hacer.

Sora: ¡Venid, por aquí! - avisó mientras se metía por un callejón.

Momoka: ¿Estáis todos bien? - dijo mientras miraba a su alrededor por si venían los aliens.

Mutsumi: Espera, ¿y “Mr. Gus”?



Persiguiendo a la nave que secuestró a Mr. Gus (Cristina Sedeño)

Ayami: Se ha quedado atrás en la gasolinera - expresó preocupado.

Keichi: ¡Volvamos a por él!

Cuando llegaron al sitio encontraron la nave de los aliens en el aire yéndose.

Momoka: ¡Oh, oh...! - dijo mirando la nave mientras se iba.

Mutsumi: ¡¡¡Se lo han llevado!!! - expresó alterado.

Rápidamente terminaron de llenar el tanque de la nave, se montaron y despegaron. Ayami estaba a los mandos y Sora, Keichi, Momoka y Mutsumi miraban por las ventanas a ver si localizaban a los aliens.

Sora: Despegaron hacia el norte así que según mis cálculos... - comentaba pensando en voz alta.

Momoka: ¡¡¡Allí están!!! – gritó sin dejar terminar de hablar a Sora.

Keichi: ¡Van en dirección a la Tierra!

Mutsumi: Pues tenemos un problema – dijo agobiado.

Nuestros amigos tomaron rumbo a la Tierra detrás de la nave de los aliens que secuestraron a “Mr.Gus”. La situación era muy complicada y habían generado un problema a nivel mundial. Una nave llena de extraterrestres mosqueados se dirigía a nuestro planeta con ganas de venganza. ¿Cómo resolverían nuestros amigos esta situación?

Autoras del capítulo:

Enrique Rodríguez
Javier Sánchez Mendoza
Saul Indio Woolrich



CAPÍTULO X

**EL RESCATE
DE MR.GUS**

Persiguiendo a la nave de los aliens nuestros amigos se dieron cuenta de que su nave era demasiado lenta comparado con la otra.

Keichi: ¿Cómo vamos a alcanzar esa nave? Es más, si la alcanzamos ¿Cómo vamos a entrar en ella? - preguntó

Ayami: Tenemos que pensar rápido sino se nos van a escapar los aliens.

Momoka: Osea ¿Por qué vamos a buscar a ese Gus? es súper aburrido - dijo mientras se apoyaba en una especie de palanca.

De repente, salió un arpón atado a una cuerda y se incrustó en la nave de los aliens.

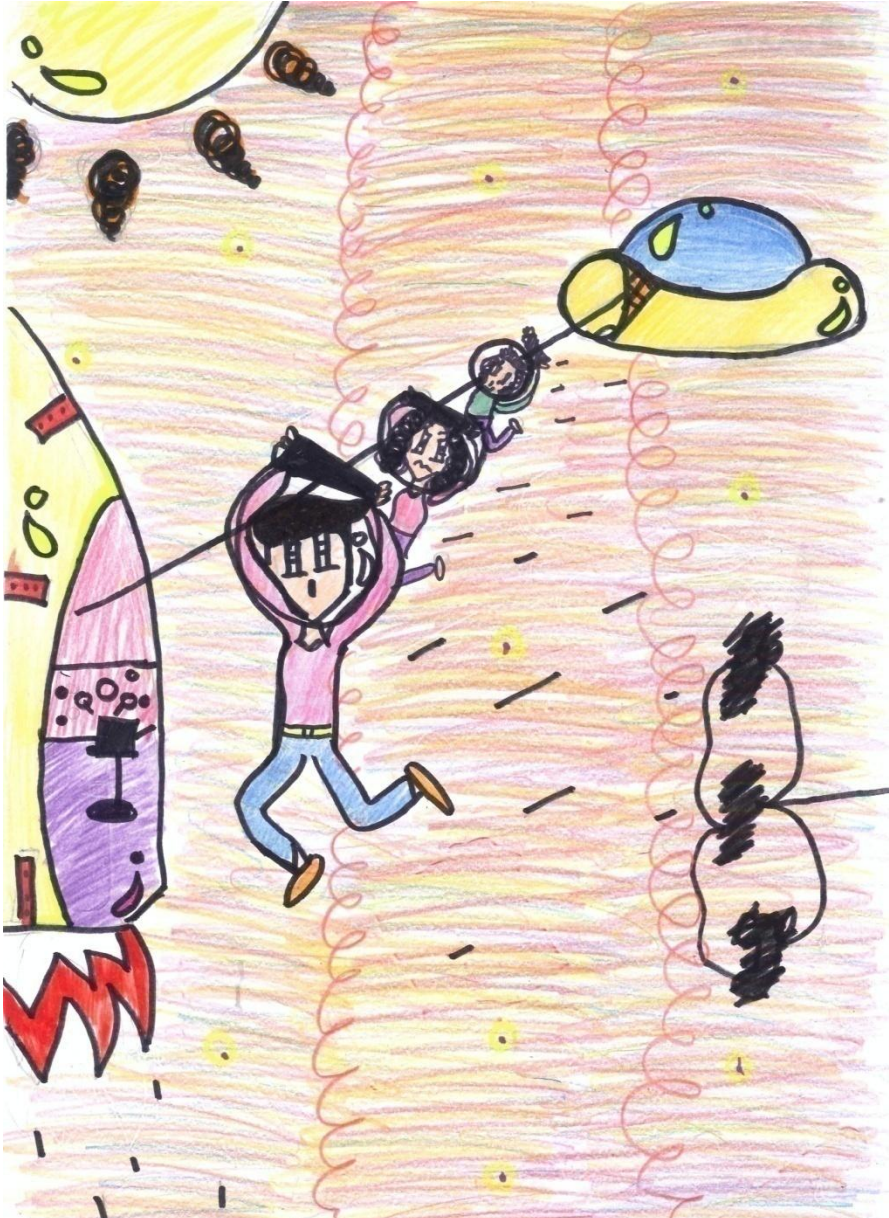
Mutsumi: Buscad algo parecido a un gancho - dijo rápidamente.

Sora: Momoka, ¿tú no te habías traído unos vestidos con perchas ? - dijo pensando.

Momoka: ¿¿Qué?? No puedes coger las perchas, se me van a arrugar los vestidos - gritó desesperada.

Pero no sirvió de nada porque ya estaban tirándose enganchados en la cuerda como si fuera una tirolina. Todos se tiraron, solo faltaba Mutsumi.

Sora: ¡Venga salta ya! - gritó lo más fuerte posible.



Tirolina espacial entre naves (Valeria Ruiz)

Mutsumi: ¡¡Uffff!! Pensándolo mejor yo me quedo, alguien tiene que cuidar de la nave - dijo sudando, aunque todos se habían dado cuenta de que tenía miedo a tirarse.

Sora entró en la nave y había cuatro guardias delante de una puerta.

Keichi: ¿Cómo vamos a pasar? - preguntó a Sora

Sora: ¡No lo sé! Momoka, ¿podrías ayudar o algo?

Momoka: Yo pa...

Le llamo la atención un anillo bonito dorado. Salió como un rayo a por el anillo que tenía uno de los guardias.

Guardia: ¿Qué es eso? Parece que es una intrusa.

Momoka: ¡¡¡Ese anillo es mío!!!! - gritó mientras corría como loca.

Los guardias empezaron a disparar pero Momoka esquivaba todos los rayos láser. Llegó a uno y le pegó una patada en la entrepierna, a otro un guantazo, al tercero un puñetazo en la nariz y al que tenía el anillo le cogió la pistola y se la estampó en la cara. Cogió el anillo y se lo puso en el dedo anular y levantó la mano en señal de victoria.

Sora: Bueno, eso sirve como ayuda - dijo impresionada por lo que había hecho Momoka.

Momoka: ¡¡Qué chuli!! - dijo contenta por lo que había conseguido.

Ayami: Este guardia tiene una tarjeta, si la paso por esta ranura que hay al lado de la puerta seguro que se abrirá.

La pasó por la ranura y, como habían pensado, la puerta empezó a abrirse lentamente. Ante ellos había dos gigantescos aliens con “mala leche”.

Sora: Venga Keichi dales una lección - dijo segura de las posibilidades de su marido.

Keichi: Es queeeeeee son muy fuertes y...

¡Pommm! Uno de los guardias le golpeó en la cara sin darle tiempo a decir más.

Ayami: Papá ¿estás bien? - preguntó levantando a su padre del suelo.

Keichi: Ayyyyy, ¿por qué hay pajaritos sobre mi cabeza? - balbuceó aturdido.

Ayami: Ven aquí chaval, que te voy a dejar la cara como un mapa - dijo mientras se remangaba la camiseta.

Guardia: Segurísimo - contestó crujiéndose los nudillos.

De repente el guardia que estaba detrás se cayó al suelo, el otro guardia miró y al lado había un extintor abollado.

Guardia: ¿Pero qué demonios...?



Mutsumi cayendo al vacío (Alejandra Gil)

¡Plaka! El guardia recibió un golpe por detrás. Era Mr. Gus con un palo. Él consiguió escapar solo y se escondió por la nave. Al ver que nuestros amigos habían llegado a rescatarle pensó que era su momento de ayudar.

Mr. Gus: Vosotros id a abrir la compuerta de atrás, mientras yo iré a parar la nave.

Abrieron la compuerta de atrás de la nave y sonó un ruido espantoso, con tan mala suerte que la compuerta se les cayó encima.

Ayami: ¡Ayyyyyyyy! Me he hecho pupa - dijo intentando levantarse.

Sora: ¿Estáis todos bien? - preguntó preocupada por su familia.

Todos: Siiiiii.

Se levantaron todos y cuando se abrió la puerta vieron que la nave en la que se quedó Mutsumi estaba destrozada. A todos les impresionó mucho la escena y se preocuparon por él.

Momoka: ¡¡¡Mutsumiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiii!!! - gritó por su marido.

Vieron todos a Mutsumi caer al vacío sin que nadie le pudiera ayudar, parecía que uno de nuestros amigos iba a dejar la pandilla para siempre.

Mr. Gus: ¡¡Corred, que vienen los aliens!! - dijo corriendo a tope de power.

Sora: Mutsumi ha muerto - dijo llorando.

Los aliens aprovecharon este momento de bajón de nuestros amigos para finalmente atraparlos a todos. Los llevaron a la cabina y los ataron a unos postes.

Keichi: ¿Qué vais a hacer con nosotros? - preguntó nervioso.

Llegó un alien y empezó a hablar con un acento un poco raro.

Alien: Lo ziento chicoz pero vamo a tener que fuzilaroz - afirmó convencido de lo que iba a pasar.

Momoka: Por favor no nos hagáis nada – suplicó llorando.

Keichi: Tranquilos no pasará nada - dijo para tranquilizarlos, aunque ni él mismo se lo creía.

Alien: Yo no creo que no oz paze nada ¡Juaz, Juaz, Juaz! – afirmó con una sonrisa malvada.

Cuando estaban a punto de fusilarlos se escuchó un ruido. Todos miraron por la ventana y eran los guardias del planeta de “La Eterna Juventud”. Mr. Gus aprovechó el momento en el que escapó para mandar su ubicación a través de esa tecnología tan avanzada que tenían en Atlantid Planet.

Keichi: ¿Veis cómo no nos iba a pasar nada? - dijo contento y a la vez aliviado.

Alien: Dizparad rápido.

Todos dispararon, pero como eran novatos no mataron ni a una mosca. Entraron rápidamente en una nave que estaba en la compuerta donde debería estar ahora Mutsumi preparado para que todos escaparan.

Sora: Despegad la nave rápido - le dijo a su familia.

Keichi: Si no tiene gasolina - expresó preocupado.

Mr.Gus: Aquí ahí un amigo mío que hace un hipersalto.

Todos se quedaron extrañados porque no sabían que era eso de un hipersalto.

Amigo de Mr.Gus: Agarrarse a mí - ordenó.

Nuestros protagonistas se agarraron al amigo de Mr. Gus y saltó súper alto y de ahí el nombre de hipersalto.

Momoka: ¡Uooooooooooooooooo!

Sora: Ojalá Mutsumi estuviera con nosotros en esta aventura - pensó con tristeza.

Finalmente, con el hipersalto volvieron a Atlantid Planet. Después de caer en el planeta y lamentar la muerte de Mutsumi, nuestros amigos cogieron una nave del amigo de Mr. Gus y se pusieron rumbo al planeta morado para coger su cohete. La batalla que hubo en la nave de los aliens la ganaron los del planeta donde vivía Mr. Gus, usaron una especie de pistolas que echaban agua y si alguien se la bebía, o se mojaba, se convertía en bebé. Habían conseguido esa sustancia del

núcleo del planeta de Mr. Gus y al final muchos de los aliens quedaron convertidos en bebés con pañales.

Momoka: ¡Qué sed! menos mal que llené de agua esta botella - expresó con la boca seca.

Keichi: ¿De dónde has sacado el agua? - preguntó a Momoka.

Momoka: Pues de la fuente del planeta de él - dijo señalando a Mr. Gus.

Mr. Gus: ¿Has bebido de ese agua? - preguntó muy serio.

Momoka: Sí, está muy fresquita – contestó tranquilamente.

Sora: Pues ese agua te va a convertir en un bebé - dijo alucinando por lo que había hecho Momoka.

Mr. Gus: Si no bebes leche dentro de un día, te quedarás como un bebé para siempre – le advirtió a nuestra amiga.

Momoka: ¡¡Vámonos a la Tierra!! Allí hay leche y así no me quedaré en pañales toda la vida – se apresuró a decir un poco agobiada.

Lo más rápido que pudieron se pusieron en marcha y fueron a la máxima velocidad en dirección a la Tierra.

Momoka: Esto no es suficiente velocidad - dijo como si fuera muy poco.

Momoka: ¿Qué es este botón? - dijo apretándolo.

De repente la nave se paró y fue a la velocidad de la luz. Todos empezaron a gritar intentado sentarse y ponerse el cinturón.

Sora: Momoka aprieta ese botón otra vez - dijo señalándolo.

Momoka: Vale.

Con un esfuerzo inmenso, estiró su brazo y lo pulsó con todas sus fuerzas. De repente, la nave se paró y todos se estamparon contra el cuadro de mandos. Aunque ya estaban más tranquilos.

Sora: Espera, ¿quién está pilotando la nave? - preguntó.

Keichi: Mr. Gus – respondió.

Mr.Gus: Yo la estaba pilotando, pero me he caído después del frenazo - dijo bastante nervioso.

Sora: Entonces ya no hay nadie - se quedó helada porque nadie pilotaba en ese momento.

De repente la nave fue cayéndose cada vez más deprisa, todos entraron en estado de pánico y empezaron a gritar súper fuerte.

Ayami: ¡Nooooooooooooooooooooo! Todavía no me he casado con la chica de mi universidad – gritó.

Todos se callaron medio riéndose y le miraron.



Momoka bebiendo la leche en la Cala de Mijas (Kouna Diop)

Ayami: No iba en serio - dijo sonrojado.

Se estaban preparando para el impacto y de repente ¡Pommmmmmmmmmm! Cayeron en un lugar de la Tierra desconocido para ellos, pero la caída sonó tan fuerte que llamó la atención a una nave de los aliens que buscaban venganza. Y los estaba buscando cerca de nuestro planeta. Esa nave fue en dirección a donde estaban nuestros amigos y los vieron meterse en unos campos de olivos.

Sora: Espero que los hayamos despistado.

Momoka: Mira, ahí hay una casa. Seguro que hay mucha leche – comentó deseando llegar a ella y pedirselo al granjero.

Sora: Sí, de paso le pedimos a los dueños si nos podemos quedar una noche.

Fueron a la casa y tocaron a la puerta. Nada más el dueño abrió la puerta, Momoka entró rápido fue directamente a la nevera y se bebió 4 o 5 litros de leche.

Dueño: ¿Pero qué hace chiquilla? ¡Qué esa leche era pa haserme un colacao!

Sora: Perdona ¿dónde estamos?

Dueño: En Andalucía hombre, en la Cala de “Mija” - contestó como si fuera algo evidente.

Momoka: Bueno con esta leche ya habrá bastado.

Keichi: ¡¡Jajajaajajajajajajajajajajajajajaaajajaaaajaa!! Que era broma, ese agua es una normal y corriente.

Mr. Gus: ¡¡Jajja!! Te lo has creído.

Sora: Te vimos cogiendo el agua y pensamos esta broma. Así de paso volveríamos a la Tierra, porque ya teníamos todos ganas.

Momoka: ¡¡Qué mala gente!! Osea, os odio. Y encima la leche era entera y con lactosa – refunfuñó enfadada.

Nuestros amigos se quedarían en casa de nuestro nuevo personaje Caleño, esperando que los aliens no los encuentren, deseando volver a casa y esperando que alguien les echase una mano para terminar con la pesadilla de la invasión alienígena.

Autores del capítulo:

Adrián Morales
Enrique Miranda

CAPÍTULO XI

EL DESENLACE



Después de un largo rato hablando con el granjero, que se llamaba Miguel, a Sora le parecía que le resultaba algo familiar. Había algo en él que le recordaba a alguien.

Sora: ¿Miguel tienes familia?

Miguel: Sí pero está muy lejos - dijo sonriendo con misterio, como si ocultase algo.

Momoka: Osea, creo que voy a vomitar. Creo que he bebido demasiada leche, y encima con lactosa – comentó con cara de asco.

Keichi: Miguel, ¿dónde está el baño? ¡Qué ésta te lo pone todo pringando! - preguntó preocupado.

Momoka se fue al baño corriendo y echó todo lo que tuvo que echar. Después, nuestros amigos fueron a visitar La Cala de Mijas. Se encontraron a un profesor de excursión con sus alumnos, iban al campo de los Olivos.

Momoka: ¡¡Anda que chulo!! Un “profe” de excursión con sus alumnos. Me hubiese encantado ser maestra en una escuela de diseño.

Sora: ¡¡Hola chicos!!

Alumnos: ¡¡Holaaaaaaaaa!!

Profesor: Vamos a echar un día de convivencia en el campo de Los Olivos ¿Queréis venir con nosotros? - preguntó mirando de reojo a Momoka.

Momoka: Yo no voy que me ensucio mi vestido – contestó con cara de asco.

Ayami: Venga chicos, vamos y pasamos un buen rato. Lo necesitamos - comentó con tristeza porque se acordaba de su tío Mutsumi.

Todos: Vale, vayamos.

Miguel: Yo no puedo ir - dijo como si estuviese triste, pero disimulaba muy mal.

Sora: ¿A dónde vas? - dijo sospechando de él.

Miguel: Al baño, luego nos vemos – comentó rápidamente y se fue corriendo.

Ayami: ¿No os parece raro? ¿Por qué se habrá ido así?

Momoka: Pues a mí este Miguel me cae muy bien – dijo sonriente.

Nuestros amigos fueron al campo de Los Olivos con el profe, que se llamaba Jorge, y una clase que por la pinta debían ser niños de 6º. Estuvieron allí buena parte de la mañana, comiendo, jugando y explorando la naturaleza. Cuando de repente...

Keichi: Oye, ¿esto qué es? Parece un gusano – dijo interesado.



Jorge mirando a Momoka atraído por ella (Alejandra Gil)

Momoka: Osea, que asco. Me quiero ir ya – comentó con cara de asco.

El profe Jorge, que parecía un poco atraído por Momoka reaccionó rápidamente.

Jorge: ¡¡Niños, en fila!! Hay que ir al colegio ¿Queréis venir? - preguntó mirando otra vez de reojo a Momoka.

Todos: ¡¡¡Vale!!!

Ayami: ¿Cómo se llama el colegio?

Jorge: Se llama García del Olmo y está aquí al lado.

Fueron al colegio y su director se llama Manuel y la otra seño de 6ª se llamaba M.^a. Angeles y el profe que estaba en secretaría se llamaba Juan.

Juan: ¡¡¡Anda!!! ¿Qué hacéis por aquí? ¿Os acordáis de mí? Nos conocimos en el Zoo de Australia, cuando fui de excursión con mis alumnos del otro cole de Marbella.

Sora: Claro que nos acordamos ¿Verdad chicos?

Momoka: Pues yo no me acuerdo de nada – dijo mostrando muy poco interés.

Estuvieron hablando un rato y le contaron a Juan su aventura espacial y como habían llegado hasta allí. Después de conocer el cole y a sus alumnos, se fueron al parque que había al lado, que se llamaba el



Mutsumi aterrizando en la Cala de Mijas (Laura Herrero)

Parque de la Butibamba. Sora vio a Miguel preparando un picnic muy grande, debajo de unos árboles, estaba de espaldas, le asomaban por la cabeza unas antenas un poco raras y parecía que se estaba poniendo verde. De pronto Ayami llamó a Sora por teléfono y ella salió corriendo sin que se diera cuenta nadie, porque no quería que Miguel escuchase la llamada. No le gustaba nada lo que había visto de Miguel.

Sora : ¿Qué era eso? - dijo asustada para sí misma.

Ayami: ¿Qué te pasa mamá? - preguntó intrigado.

Sora: Creo que he visto a un alien en el parque al lado del colegio – comentó alterada.

Momoka: ¿Qué dices? - preguntó asustada

Ayami: Oye, ¿eso no es una nave? - dijo extrañado

Sora: ¡¡¡Es Mutsumi!!! Y viene con nuestros amigos de Atlantid Planet – Sora estaba súper contenta de ver vivo a su hermano.

Momoka: Y en otra nave Ernión, E.T y Laika.

Todos estaban extrañados por la llegada de las dos naves, pero de pronto...

Ayami : ¡Mirad! ¿Ese no es Miguel? - preguntó ilusionado

Miguel: Anda si estáis aquí – disimuló.

Sora: Sí, te estábamos esperando – comentó extrañada por lo que había visto en el parque.

Miguel: No os habéis dado cuenta, pero soy Julio Martín. No pudisteis acabar conmigo en la explosión de la I.S.S. Pude escapar y aquí preparé mi venganza. La nave que mandé para raptar a Mr. Gus era sólo un cebo para traeros hasta la Tierra y derrotaros en vuestra propia casa.

Todos: ¡¡Eres tú!!

Momoka: Osea, me caías bien pero ya no... – comentó desilusionada.

Ayami: Momoka, no es momento para tonterías.

Julio: Ahora no podéis escaparos ¡Jajaja! – dijo riéndose – Ahí vienen mis ayudantes.

Julio se creía que eran sus ayudantes pero eran Mutsumi, los habitantes de Atlantid Planet y Laika, E.T y Ernión. Cuando aterrizaron las dos naves, se abrió la compuerta de una de ellas y apareció Mutsumi.

Mutsumi: ¿Qué te creías? ¿Qué ibas a salirte con la tuya? Nuestros amigos de Atlantid Planet os tienen controlados con su avanzada tecnología, sabíamos que veníais a la Tierra a invadirnos.

Julio: Pero... ¿Cómo que estás vivo? Si te habías caído de tu nave – dijo extrañado.

Ernión: Si, pero nosotros lo salvamos. Cuando caía al vacío pasábamos por allí y le devolví el favor. Vosotros me salvasteis la vida una vez – dijo feliz.

E.T: Y ahora vamos a salvar a todos los demás – dijo orgulloso.

Todos: ¡¡¡Bien!!!

De pronto, todas las personas que había en el parque empezaron a quitarse las máscaras de humanos que llevaban y resultaba que eran todos alienígenas. Julio Martín les había tendido una trampa y todos sus compañeros se habían disfrazado de humanos “Caleños” y el cielo empezó a plagarse de OVNIIs que venían como refuerzos para invadir la Tierra.

Julio: ¡¡¡Ahora sí!!! Ya están todos aquí ¡¡¡A por ellos!!! - gritó motivado.

Ayami: Oye, son muchos - dijo preocupado

Julio: Vamos a ganar ¡¡Rendiros!! – ordenó con seguridad.

Sora: Jamás. Nunca nos rendiremos – dijo preocupada

Nuestros amigos de Atlantid Planet, que todavía estaban en su nave, vieron el cielo lleno de naves extraterrestres y se dieron cuenta de que estaba pasando algo y se decidieron a ayudar. Arrancaron la nave y fueron a rescatarlos.



Batalla con las pistolas de agua contra los alienígenas (Valeria Ruiz)

Mr. Gus: ¡Subid, corred!- dijo preocupado.

Sora: ¡Menos mal que habéis venido! - comentó aliviada.

Mutsumi: Gracias por vuestra ayuda, si no fuera por vosotros no tendríamos opciones de salvarnos – dijo agradecido.

Mr. Gus: Coged las pistolas que hay atrás – los apresuró – Cuando suba con la nave empezad a disparar desde arriba. Son pistolas de agua, apuntad bien.

El agua era la misma que la que habían utilizado en Atlantid Planet, por lo que todos los alienígenas empezaron a convertirse en bebés en cuanto se mojaban. Disparando desde arriba consiguieron mojarlos a todos en un periquete, por lo que al final la batalla fue más fácil de lo que pensaban. La Tierra estaba a salvo y nuestros amigos lo celebraron con el banquete que Julio había preparado en el parque de la Butibamba, al final la celebración fue de nuestros amigos.

Mr. Gus: Me alegro de haber podido ayudar a salvar nuestro planeta. Después de tantos años fuera me ha hecho ilusión volver y colaborar en esta batalla contra los alienígenas. ¿Hay algo más que pueda hacer por vosotros?

Ayami: Sí, por favor, llévanos a Japón. Estamos deseando llegar a casa.

Autoras del capítulo:

Alejandra Gil
M^a Isabel Gil
Laura Herrero



FIN



Ejemplares anteriores de
“Las aventuras de Sora”

Resumen

Mutsumi y Momoka se casan y el regalo de su sobrino Ayami es un cohete espacial.

Deciden pasar su viaje de novios en la Luna y ahí comienzan las aventuras de nuestra pandilla, esta vez por el espacio.

La tercera entrega de las aventuras de Sora y sus amigos está repleta de escenarios y personajes fascinantes.

¡¡Seguro que os va a encantar!!



**C.E.I.P. García del Olmo
(La Cala de Mijas)**